



# SUMARIO

ESPECIAL 188º CAPÍTULO GENERAL ORDINARIO

- 
- 01** ENTREVISTA AL  
P. JOSEPH L. FARRELL  
(VIDEO)
- 07** APROXIMACIÓN A LOS  
CAPÍTULOS GENERALES (VIDEO)
- 13** DISCURSO DE APERTURA  
DEL CAPÍTULO
- 18** DISCURSO DE DESPEDIDA DEL  
PADRE ALEJANDRO
- 29** HABLAN LOS LAICOS EN EL CGO  
(VÍDEO)
- 37** HOMILÍA DEL P. FARRELL EN LA  
MISA DE CLAUSURA
- 53** MENSAJE INSTITUCIONAL DEL  
CGO 2025
- 02** INFOGRAFÍA DATOS  
CAPÍTULO GENERAL. CONOCE AL  
NUEVO CONSEJO GENERAL  
(2025 - 2031)
- 08** HOMILÍA DEL SANTO PADRE  
LEÓN XIV EN LA MISA DE  
APERTURA
- 17** ENTREVISTA AL P. ALEJANDRO  
MORAL (VIDEO)
- 24** CRÓNICA DE LAS MONJAS  
AGUSTINAS EN EL CAPÍTULO  
GENERAL
- 30** VISITA DEL PAPA LEÓN XIV A LOS  
HERMANOS CAPITULARES
- 42** HABLAN NUESTROS  
HERMANOS CAPITULARES: “UN  
SOLO CORAZÓN Y UNA SOLA  
ALMA HACIA DIOS”

# SUMARIO

CONTENIDO BOLETÍN OFICIAL

**56**

EL P. ALEJANDRO PRESIDE SU ÚLTIMO  
CAPÍTULO PROVINCIAL EN BRASIL

**61**

VISITA CANÓNICA A TANZANIA: DE  
LOS MASAIS AL KILIMANJARO. 50  
AÑOS DE PRESENCIA AGUSTINA

**68**

LA FAMILIA: PRIORIDAD DE LA  
PASTORAL AGUSTINIANA

**78**

SAN AGUSTÍN: RASGOS DE UN  
PERSONAJE ACTUAL

**85**

JOVENES LAICOS AGUSTINOS EN  
EL JUBILEO DE ROMA

**91**

LAICOS Y FRAILES DE MEXICO  
PEREGRINAN AL SANTUARIO DE  
LA VIRGEN DEL SOCORRO

**97**

VOS ESTIS LUX MUNDI

**58**

ASAMBLEA GENERAL DE LA  
FEDERACIÓN DEL PERÚ

**67**

LA COMISIÓN DE LA ORDEN  
PARA LA SINODALIDAD SE  
REUNE EN ROMA

**72**

HERMANAS DEL MONASTERIO DE  
LA CONVERSIÓN EN EL  
OBSERVATORIO DE LO INVISIBLE

**82**

ENCUENTRO LATINOAMERICANO  
DE LA JUVENTUD AGUSTINIANA  
EN BELO HORIZONTE

**90**

LAS MONJAS DE LA FEDERACIÓN  
ESPAÑOLA, FORMACIÓN  
PERMANENTE EN CASCIA

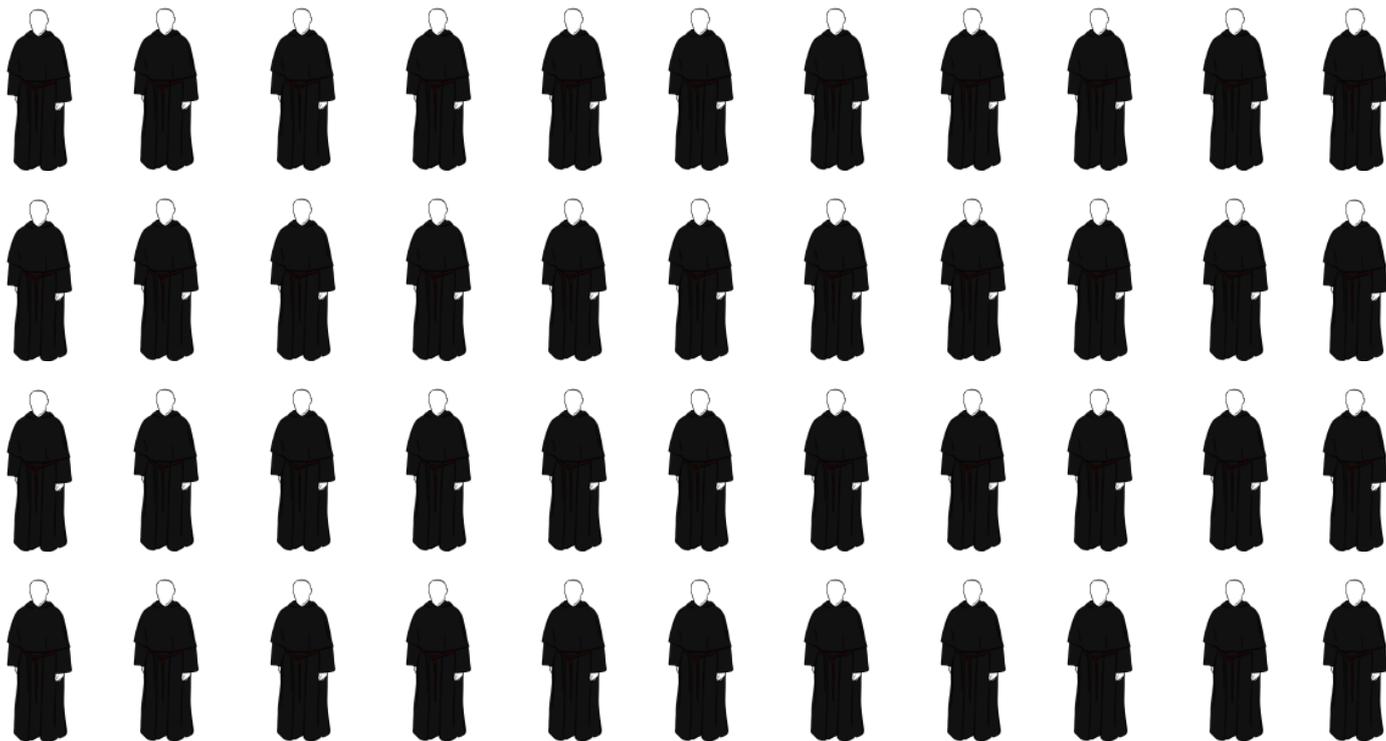
**93**

PEREGRINOS VENIDOS DE TODOS  
LOS RINCONES DEL MUNDO SE  
ACERCAN A PAVÍA A CONOCER A  
SAN AGUSTÍN, "ICONO DE  
CONVERSIÓN"

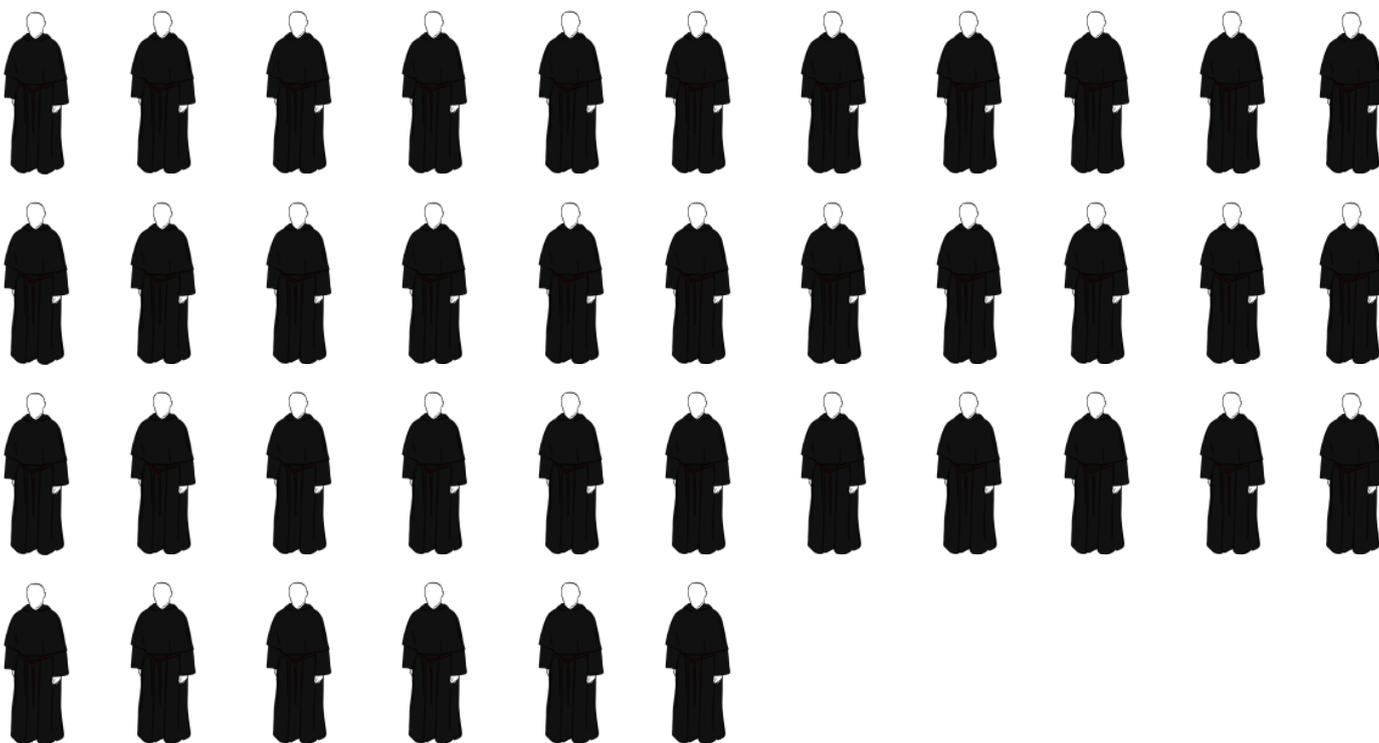


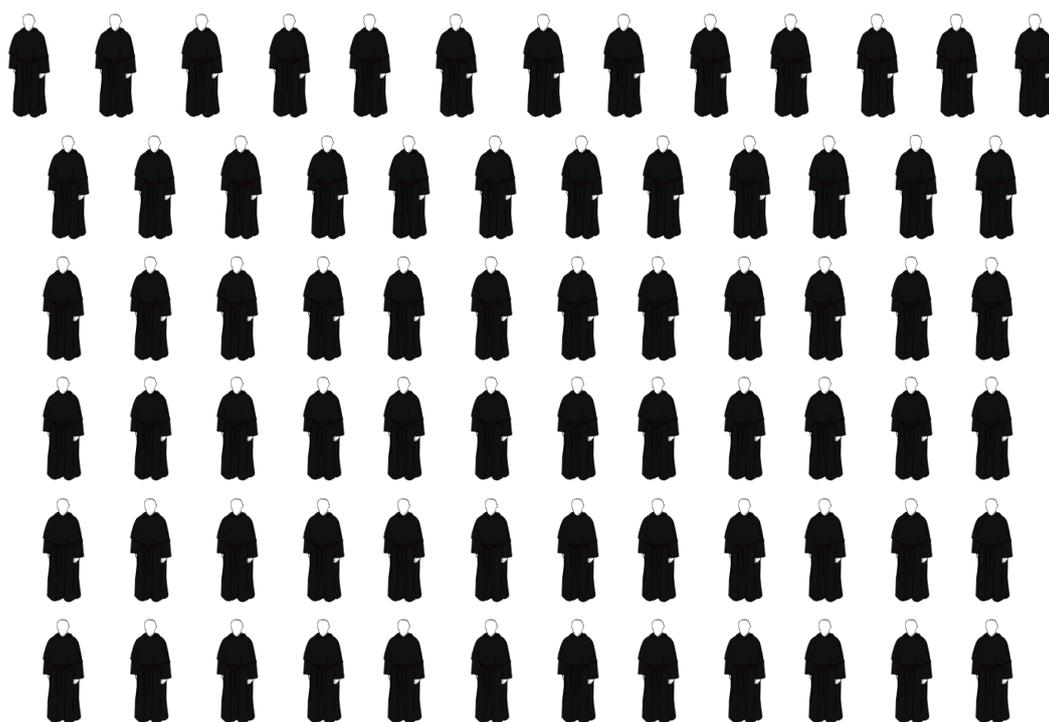
**Entrevista al**  
**P. JOSEPH L. FARRELL,**  
nuevo Prior General  
de la Orden de San Agustín



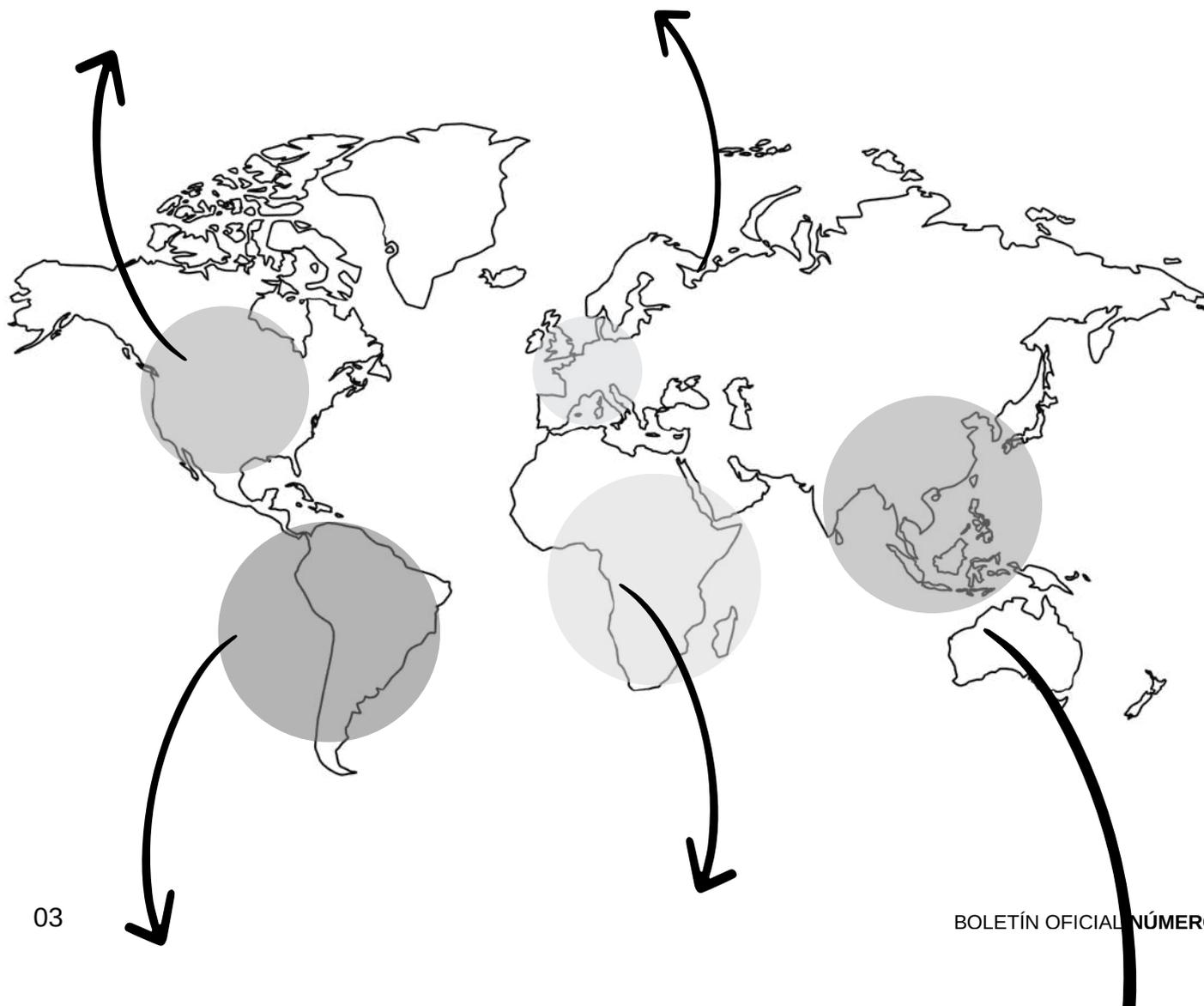


En el 188º Capítulo General  
de la Orden de San Agustín  
**han participado 83 hermanos**





Venidos de 42 países, **73 de los hermanos capitulares** contaban con derecho a voto



## Han sido miembros de pleno derecho del Capítulo:



Presidente del Capítulo  
(Vicario General)



Prior General  
(electo)



Prior General



Ecónomo General



Secretario General



5 asistentes generales  
(de los cuales 1 de ellos hizo la labor de Procurador General)



Priores Provinciales



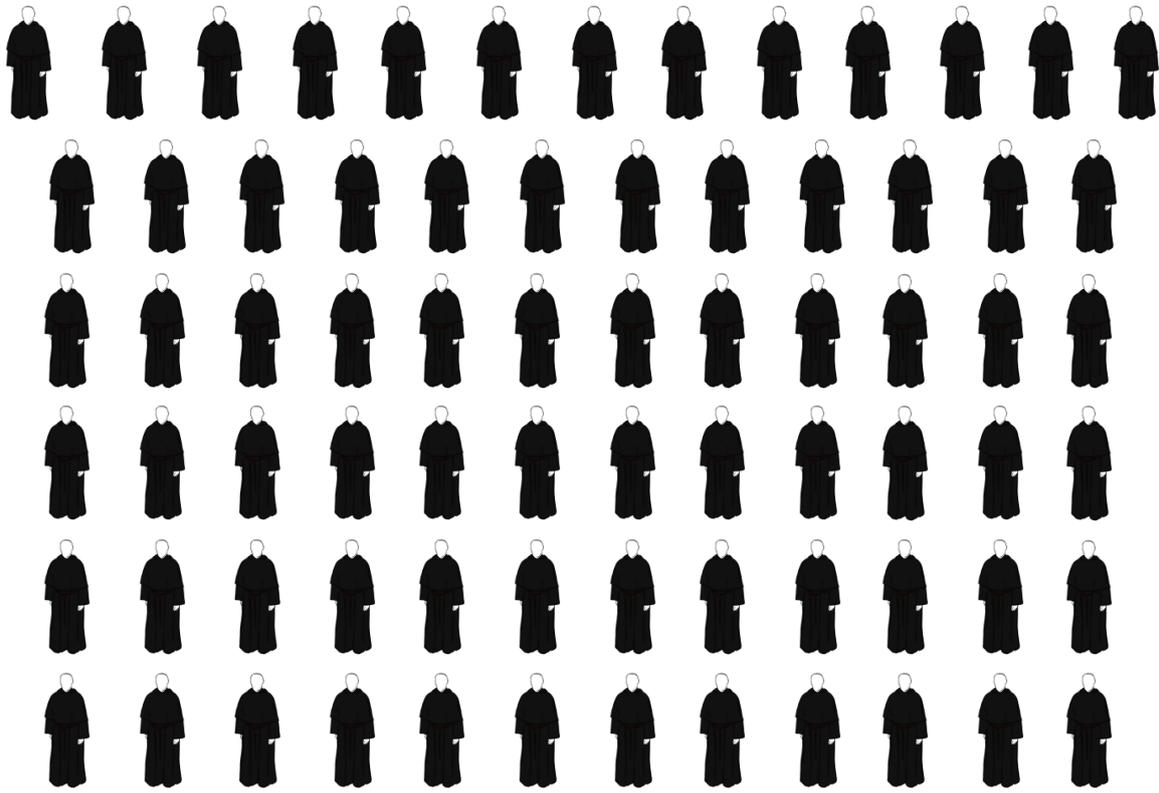
Vicarios Regionales  
(elegidos también en votación)



Definidores  
(elegidos en votación)

# ¿Cómo ha sido la elección del Prior General?

(tomado del n° 431 de las Constituciones)

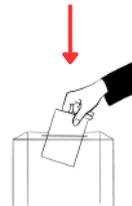


Si 3/5 partes votan a un mismo candidato

Si no llegan a 3/5



será considerado  
**elegido Prior General**



se **repetirá la elección** por **segunda** y,  
si fuere necesario, por **tercera vez**



si ninguno **alcanzase la mayoría** exigida,  
tras un intervalo de veinticuatro horas,  
**hágase un cuarto** y, si procede,  
un **quinto escrutinio**

# CONSEJO GENERAL

de la Orden de San Agustín

2025 - 2031



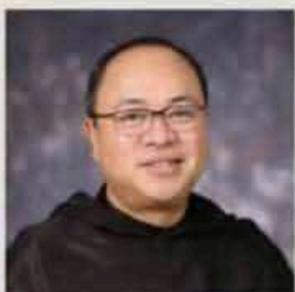
**Alexander Lam**  
Vicar General



**Kevin DePrinzio**  
Assistant General



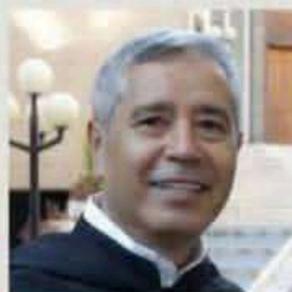
**Martin Davakan**  
Assistant General



**Frederick Comendador**  
Assistant General



**James Wambugu**  
Assistant General



**Benjamin G. Franco**  
Assistant General



**Javier P. Barba**  
General Secretary



**Pasquale di Lernia**  
Procurator General



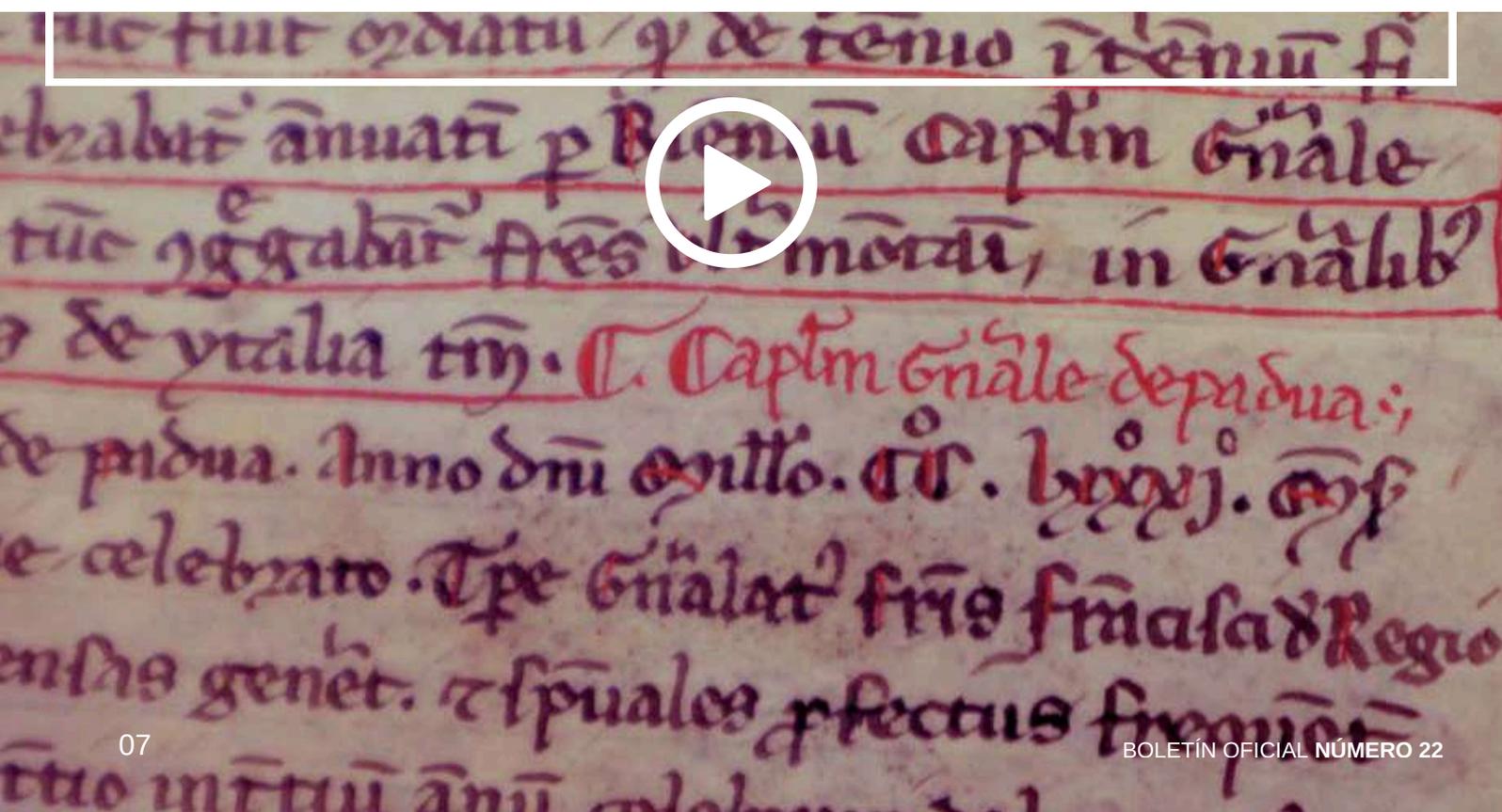
**Jose M. Herranz**  
Treasurer General





# Aproximación a los Capítulos Generales: Orígenes y desafíos para la comunidad

POR MANUEL GONZÁLEZ, ELENA M. JIMÉNEZ Y RICARDO MORALES



Especial Capítulo General



**«QUE LA UNIDAD SEA UN  
OBJETIVO IRRENUNCIABLE  
DE SUS ESFUERZOS»**

Homilia del Santo Padre León XIV en la Misa de apertura  
del 188º Capítulo General de la Orden de San Agustín

**M**is queridos hermanos y hermanas:  
Padre Alejandro Moral, Prior General, hermanos en el episcopado, monseñor Luis y monseñor Wilder, y todos ustedes, mis hermanos agustinos, hermanos y hermanas aquí presentes.

Antes de comenzar la homilía formal que ha sido preparada, deseo simplemente saludarles a todos.

Y para aquellos de ustedes que entienden inglés pero no entienden italiano: ¡recen para recibir el don del Espíritu Santo! Y quizás, durante este breve momento de reflexión sobre la Palabra de Dios y sobre lo que el Señor les pide a todos ustedes, a ustedes que están por comenzar este Capítulo General Ordinario, se les conceda no necesariamente el don de comprender o hablar todas las lenguas, sino el don de escuchar, el don de ser humildes y el don de promover la unidad, dentro de la Orden y a través de la Orden, en toda la Iglesia y en el mundo.

Celebramos esta Eucaristía al inicio del Capítulo General, momento de gracia para la Orden y momento de gracia para toda la Iglesia.

En esta Santa Misa votiva del Espíritu Santo, pedimos que sea Él, por quien el amor de Cristo habita en nuestros corazones (cf. Rm 5,5), quien guíe día a día su trabajo.

Un antiguo autor, hablando de Pentecostés (cf. Hch 2,1-11), la describe como un «impulso abundante e irresistible del Espíritu» (Dídimo el Ciego, De Trinitate, 6, 8: PG 39, 533). Pedimos al Señor que así sea también para ustedes: que su Espíritu prevalezca sobre toda lógica humana, de manera “abundante e irresistible”, para que verdaderamente el Espíritu Santo se convierta en el protagonista de los días venideros.

El Espíritu Santo habla, tanto hoy como en el pasado. Lo hace en los “penetralia cordis” (los rincones del corazón) y a través de los hermanos y las circunstancias de la vida. Por eso es importante que el clima del Capítulo, en armonía con la tradición secular de la Iglesia, sea un clima de escucha: escucha de Dios, escucha de los demás.

Meditando sobre Pentecostés, nuestro Padre San Agustín, respondiendo a la provocadora pregunta de quien se preguntaba por qué hoy no se repite, como aquel día en Jerusalén, el signo extraordinario de la “glosolalia”, hace una reflexión que creo puede serles muy útil en la misión que están por emprender. Agustín dice: «En un primer momento cada fiel [...] habló todas las lenguas [...]. Ahora el conjunto de los creyentes habla en todas las lenguas. Por eso también ahora todas las lenguas son nuestras, porque somos miembros del cuerpo que habla» (Sermones 269, 1).

**EL ESPÍRITU SANTO  
HABLA, TANTO HOY  
COMO EN EL PASADO.  
LO HACE EN LOS  
“PENETRALIA CORDIS”  
(LOS RINCONES DEL  
CORAZÓN) Y A TRAVÉS  
DE LOS HERMANOS Y  
LAS CIRCUNSTANCIAS  
DE LA VIDA.**



Queridísimos hermanos, aquí, juntos, ustedes son miembros del Cuerpo de Cristo que habla todas las lenguas. Si no todas las del mundo, ciertamente todas aquellas que Dios sabe necesarias para cumplir el bien que, en su sabia providencia, les confía.

Vivan, por tanto, estos días en un esfuerzo sincero de comunicar y comprender, y háganlo como respuesta generosa al gran y único don, de luz y de gracia, que el Padre Celestial les hace al convocarlos aquí, precisamente a ustedes, para el bien de todos.

Y pasamos a un segundo punto: hagan todo esto con humildad. San Agustín, comentando la variedad de modos en que el Espíritu Santo, a lo largo de los siglos, se ha derramado sobre el mundo, interpreta tal multiplicidad como una invitación para nosotros a hacernos pequeños ante la libertad y la inescrutabilidad del actuar de Dios (ibid., 2). Que nadie piense que tiene por sí mismo todas las respuestas. Que cada uno comparta con apertura lo que tiene. Que todos acojan con fe lo que el Señor inspira, con la conciencia de que «así como el cielo sobrepasa la tierra» (Is 55,9), así sus caminos sobrepasan nuestros caminos y sus pensamientos nuestros pensamientos. Solo así el Espíritu podrá “enseñar” y “recordar” lo que Jesús ha dicho (cf. Jn 14,26), grabándolo en sus corazones para que desde ellos se difunda el eco en la unicidad e irrepetibilidad de cada latido.





Hay aún un punto de reflexión que quisiera subrayar de lo que la Liturgia de la Palabra nos propone hoy: el valor de la unidad. En la primera lectura, San Pablo, hablando de la comunidad de Corinto, hace una descripción que puede aplicarse fácilmente a su Capítulo. También aquí, de hecho, «a cada uno se le da una manifestación particular del Espíritu para el bien común» (1Cor 12,7), también aquí «todas estas cosas las realiza el mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno como quiere» (v. 11) y también de ustedes se puede decir que «así como [...] el cuerpo es uno solo y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, aunque son muchos, forman un solo cuerpo, así también Cristo» (v. 12).

Que la unidad sea un objetivo irrenunciable de sus esfuerzos, pero no solo eso: que sea también el criterio para evaluar su actuar y trabajar juntos, porque lo que une viene de Él, pero lo que divide no puede venir de Él.

En este sentido, también aquí nos ayuda San Agustín quien, comentando el milagro de Pentecostés, observa: «Así como entonces las diversas lenguas que un hombre podía hablar eran el signo de la presencia del Espíritu Santo, así ahora el amor por la unidad [...] es el signo de su presencia» (ibid., 3). Y luego continúa: «Así como los hombres espirituales gozan de la unidad, los carnales buscan siempre los contrastes» (ibid.). Se pregunta entonces: «¿Qué fuerza mayor que la piedad que el amor por la unidad?» y concluye: «Tendrán el Espíritu Santo cuando consientan que su corazón se adhiera a la unidad mediante una caridad sincera» (ibid.).

Escucha, humildad y unidad: he aquí tres sugerencias, espero que útiles, que la liturgia les ofrece para estos próximos días. La invitación es a hacerlas propias, renovando la oración que hemos dirigido al Señor al inicio de esta Celebración: «Que el Espíritu Paráclito, que procede de ti, oh Padre, ilumine nuestras mentes y, según la promesa de tu Hijo, nos guíe a toda la verdad» (cf. Misal Romano, Santa Misa votiva del Espíritu Santo, B, Colecta).

El padre Joseph L. Farrell, presidente del Capítulo General,  
en su discurso de apertura:

**“SABEMOS POR SAN AGUSTÍN  
QUE MIRAR HACIA DENTRO ES  
EL CAMINO PARA DESCUBRIR  
NUESTRO OBJETIVO ÚLTIMO”**



AUGUSTINIANUM



*El miércoles 3 de septiembre el presidente del Capítulo General Ordinario de la Orden de San Agustín y hasta entonces vicario general, el P. Joseph L. Farrell, dirigió unas palabras a los frailes capitulares durante estos días de discernimiento compartido, de poner en valor el trabajo cotidiano a seguir con la misión que la Iglesia ha encomendado a la Orden. Reproducimos a continuación algunos de los fragmentos de su discurso.*

Hace seis años, tuve el honor de dirigirme a los participantes en la apertura del Capítulo General Ordinario de 2019. En ese momento, introduje el tema de la narración como guía para mis reflexiones. Sabemos que las historias forman parte de nuestra tradición humana. La belleza de nuestra historia como agustinos es que continúa desarrollándose. No hay un capítulo final. No hay un epílogo que leer al final para luego cerrar el libro. Podemos continuar con nuestra historia, siempre añadiendo nuevos capítulos. Al reunirnos estos días en Roma, una vez más celebramos y participamos en el 188º Capítulo General de la Orden.

Desde la última vez que nos reunimos, hemos dado la bienvenida a muchos nuevos miembros en nuestras comunidades; también hemos perdido hermanos que han

cruzado el umbral de la vida y están recibiendo su recompensa eterna. Hemos establecido nuevas comunidades y misiones, y hemos tenido que cerrar y concluir otros ministerios donde hemos servido durante muchos años. Hemos sido desafiados por los horrores de la guerra, el hambre, la violencia y los desastres naturales en muchas partes del mundo, respondiendo generosamente de diversas maneras a las necesidades de quienes se han visto afectados por esas calamidades. El rápido desarrollo de la tecnología, y especialmente de la inteligencia artificial, nos ha presentado nuevas y emocionantes posibilidades, al tiempo que reconocemos la necesidad de seguir un camino de prudencia ante los peligros que dicho desarrollo acelerado puede tener sobre la dignidad y el valor de la persona humana y de las comunidades que formamos.



La Iglesia universal nos ha estado invitando a discernir, reflexionar y participar en un proceso de sinodalidad, y algunas de nuestras propuestas reflejarán los frutos del discernimiento que hemos realizado en nuestras distintas regiones del mundo. Además, el pasado mes de mayo, todos escuchamos con alegría el “Habemus Papam” y celebramos el anuncio de que nuestro hermano Robert Prevost fue elegido como el próximo Obispo de Roma y Pontífice de la Iglesia Católica. El Papa León, en su homilía durante la Misa de apertura al Espíritu Santo en la hermosa Basílica de San Agustín anoche, nos recordó los elementos esenciales de la escucha, la unidad y la humildad en nuestra vida cristiana y en nuestro camino como agustinos.

Estamos celebrando nuestro Capítulo General de 2025 durante un Año Jubilar. Como sabemos, es el Año Jubilar de la Esperanza. San Pablo nos recuerda con palabras alentadoras: “La esperanza no defrauda.” (Romanos 5:5) El Papa Francisco abrió el Año Jubilar y la Puerta Santa en diciembre de 2024, y ahora estamos bendecidos de poder celebrar nuestro Capítulo como frailes, guiados por la Esperanza en nuestra peregrinación.

Puede parecer abrumador cuando vemos cuánta necesidad hay en el mundo. ¿Cómo podríamos responder a todas las necesidades que se nos presentan? Una de las formas en que la Iglesia siempre nos recuerda es que no estamos solos en esta misión. Desde el mandato del Evangelio, salimos de dos en dos compartiendo juntos la misión. Jesús, en su sabiduría, era consciente de la carga que implica salir hacia las periferias. Él valoraba el compartir el ministerio de la evangelización para que quienes lo ejercen puedan apoyarse mutuamente. Esa es una parte esencial de lo

que somos. Nos ayudamos unos a otros en nuestros ministerios y misiones.

El llamado a reconocer las necesidades de los demás en la comunidad es una invitación que exige una respuesta. Agustín respondió a través de su predicación y ministerio pastoral, y vio como su deber ayudar a quienes estaban bajo su cuidado a descubrir su propio lugar en esa comunidad y a hacer realidad su vocación en la vida cotidiana.

Sabemos con certeza, por San Agustín, el doctor de la interioridad, que mirar hacia dentro es el camino para descubrir nuestro objetivo último. En el Sermón 311 predicó: “Vuelve a tu corazón y desde allí a Dios. Estás volviendo a Dios, fíjate, desde el lugar más cercano posible, si has vuelto a tu corazón” (Sermón 311, 13). Así vemos que, al ir hacia las periferias en nuestra misión, nunca debemos olvidar la importancia de ir hacia dentro para buscar refugio en aquel que nos llama al servicio. Oramos en el Salmo 91:2 que el Señor es nuestro refugio y fortaleza. Por lo tanto, debemos siempre y en todo momento refugiarnos en el Señor.



Buscar el bien común al actuar por la salvación del otro, descrito por el mandato evangélico “amar al prójimo”, es el amor que nos obliga a compartir nuestra misión en el peregrinaje hacia Dios. Es el amor que, cuando se realiza, permite también amar a Dios. Es en la caridad donde Dios tiene rostro, manos, pies y ojos. Agustín nos dice: ¿Qué rostro tiene el amor? ¿Qué forma? ¿Qué estatura tiene? ¿Qué pies? ¿Qué manos tiene? Nadie puede decirlo. Y sin embargo, tiene pies, pues estos llevan a los hombres a la iglesia; tiene manos, pues estas se extienden hacia los pobres; tiene ojos, pues con ellos consideramos a los necesitados: Bienaventurado aquel, se dice, que considera al necesitado y al pobre. (ep. Io. tr. 7.10)

Agustín predicó sobre la necesidad de reconocer el deber de responder a la vocación del amor. El mensaje que transmitía a sus oyentes era que todos tienen la obligación de reconocer que la salvación es un acontecimiento comunitario que se disfruta en el intercambio común del amor. Al describir la comprensión

agustiniana del amor al prójimo, dilectio proximi, Hannah Arendt escribe: “Todo ser amado es solo una ocasión para amar a Dios.”

Aunque este tema se desarrolló a medida que Agustín maduraba en edad y ministerio, podemos ver las semillas de esta teología plantadas en sus primeras comunidades, manifestadas en su Comentario al Sermón del Señor en la Montaña. Vemos evidencia de dilectio proximi en el tratamiento que Agustín hace de la regla de oro en Mateo 7:12. Lo mismo se aplica a Mateo 22:37-40: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el mayor y el primer mandamiento. El segundo es semejante: ‘Amarás a tu prójimo como a ti mismo.’ De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.”

Agustín conecta el precepto “amarás a tu prójimo” –diliges proximum tuum– con el precepto “amarás al Señor tu Dios” –diliges Dominum Deum tuum– y lo relaciona con el desafío evangélico de “amar al prójimo como a uno mismo.” (Mt 22:39) (Cf: s. dom. mon. II, 22.75)





# Hablamos con el P. Alejandro Moral

tras 12 años de servicio como Prior General  
de la Orden de San Agustín





# “UN SERVICIO DE AMOR”

## Discurso de despedida del Prior General P. Alejandro Moral Antón

*El sábado 6 de septiembre, durante el sexto día del 188º Capítulo General Ordinario de la Orden de San Agustín, el Prior General Alejandro Moral Antón dirigió su discurso de despedida a los frailes capitulares, marcando la conclusión de sus 12 años de servicio como Prior General. Comenzó expresando un profundo agradecimiento por su apoyo y exhortó a todos a seguir comprometidos con la renovación continua de la Orden. A continuación, el texto completo de su mensaje.*

Queridos hermanos:

Comienzo estas palabras con el corazón lleno de gratitud y con la profunda conciencia de que todo camino de servicio en la Iglesia nace de un don y encuentra su plenitud en la caridad.

Cualquier autoridad, también la del Prior General y, sobre todo, esta, debe ejercerse siempre como servicio de amor: servicio a Dios, principio y fin de todas las cosas, servicio a la Iglesia, nuestra Madre, en total disponibilidad a sus indicaciones y a sus necesidades; servicio a la Orden en todos y cada uno de los miembros, para que podamos llevar a plenitud la vocación a la cual hemos sido llamados.

Hace doce años, el entonces Superior General de los Jesuitas, P. Adolfo Nicolás, en su reflexión dirigida a los capitulares, nos presentaba ocho desafíos. En mi discurso apenas elegido Prior General de la Orden, me detuve en el primero de ellos, que decía así: «Debéis recuperar los grandes desafíos de la humanidad». Y añadía: «Los religiosos debemos preguntarnos: ¿cómo podemos reducir los sufrimientos de la

humanidad? Jesús recorría los caminos del mundo haciendo precisamente esto: curando, escuchando. No existen desafíos religiosos. Somos religiosos y por ello estamos cerca de la humanidad desde nuestro ser religiosos. Los desafíos de la humanidad son nuestros desafíos, como lo fueron los de Cristos. Y concluía diciendo: Debemos recuperar la antigua tradición de las Ordenes religiosas y la razón por la cual surgieron, que fue trabajar por la humanidad».

Habría que hacer muchas otras cosas, pero si no estamos estructurados, como religiosos y como Orden, desde la compasión, todo lo que hagamos será irrelevante e incluso podrá ser peligroso, porque nos llevará fácilmente fuera de nuestra misión de introducir en el mundo la compasión de Dios.

La compasión fue el lema elegido para el discurso inaugural de mi primer sexenio como Moderador Supremo de la Orden.



## Roma y la formación

Mi historia personal se entrelaza con la de nuestra familia religiosa. En 1978 llegué a Roma como joven estudiante del curso institucional. En 1983, tras haber obtenido la Licencia en Sagradas Escrituras y el primer curso para el Doctorado, regresé al Seminario de Los Negrales, donde enseñé algunas materias del Nuevo Testamento y donde serví como bibliotecario, ecónomo y maestro de profesos.

¿Qué ha representado Roma para mí? Ha sido una experiencia maravillosa, marcada por el encuentro con padres extraordinarios, algunos de los cuales hoy ya participan de la liturgia del cielo, mientras que otros todavía están con nosotros, pienso en el P. Vittorino Grossi y en el P. Angelo Di Berardino.

En Roma reforcé mi fe, renové mi vocación agustiniana, construí amistades sólidas y duraderas y aprendí a amar profundamente a los hermanos de la Orden. Aquí descubrí la riqueza de la diversidad y la belleza de la unidad que nos une. Roma me abrió la mente y el corazón: me enseñó a vivir no solo según mi propio pensamiento, sino en comunión, en la diversidad reconciliada, en la unidad del Espíritu.

HE INTENTADO VIVIR ASÍ,  
CONSCIENTE DE QUE EL  
GOBIERNO NO ES POSESIÓN  
SINO SERVICIO, NO ES PODER  
SINO DON DE SÍ MISMO.



## Años de servicio y gobierno

Pasaron ocho años en la casa de formación, pero desde 1991 comenzó para mí el servicio de gobierno, que se ha prolongado hasta hoy. Hoy, a una distancia de 35 años, puedo decir con humildad y agradecimiento: «Quien preside no se considere feliz porque domina con el poder. sino porque sirve con la caridad» (Constituciones de la Orden).

He intentado vivir así, consciente de que el gobierno no es posesión sino servicio, no es poder sino don de sí mismo.

## Agradecimientos

En primer lugar, siento el deber y la alegría de agradecer a los hermanos que han compartido conmigo el servicio en este último sexenio. Han sido mi familia más cercana, aquellos que han compartido alegrías y sufrimientos, que me han guiado y sostenido:

- el P. Joseph Farrell, Vicario General;
- el P. Anthony Banks, Consejero General;
- el P. Edward Daleng, Consejero y Procurador;
- el P. Ian Wilson, que sustituyó al P. Paul Graham, hombre santo, a quien llevo en el corazón y a quien pedimos que interceda por nosotros;
- el P. Javier Pérez Barba, que sustituyó al P. Luis Marín de San Martín, hoy Obispo;
- el P. Alex Lam, Consejero;
- el P. Pasquale Di Lernia, Secretario de la Orden;
- el P. Franz Klein, Ecónomo General;
- el P. Josef Sciberras, Postulador General.
- el P. Andrés Gómez Roza, Archivero General.

A cada uno de ellos dirijo mi más sincera gratitud. Han sido compañeros de camino, hermanos fieles, consejeros sabios y hombres de oración.

Mi agradecimiento se extiende a todos los oficiales y a todos los hermanos que, de diversos modos, han contribuido a llevar adelante los proyectos programados.



## Las pruebas del tiempo

No puedo olvidar que este sexenio comenzó en circunstancias dramáticas: la pandemia de COVID-19, que durante largos meses marcó nuestras comunidades y al mundo entero. Hemos llorado por la pérdida de numerosos hermanos, hemos sufrido el aislamiento, hemos experimentado la fragilidad de la vida.

Esa experiencia nos ha cambiado. Nos ha enseñado que no podemos vivir encerrados en el individualismo, que la fraternidad no es un lujo sino una necesidad vital, que nuestra vocación es auténtica solo cuando está enraizada en una verdadera comunión.

Junto a las alegrías, también ha habido sufrimientos y responsabilidades dolorosas: he tenido que tomar decisiones difíciles; o el dolor por hermanos marcados por tragedias personales. En esos momentos he procurado no juzgar, sino estar cerca con misericordia y compasión. Si no siempre lo he logrado, pido humildemente perdón.

## Hacia la renovación

Mirando al futuro, siento con fuerza que nuestra Orden necesita una renovación auténtica. No basta con administrar lo existente: debemos repensar nuestra vida religiosa en fidelidad al carisma.

Los puntos fundamentales, a mi juicio, son tres:

1. La formación, sólida y continua, que prepare religiosos maduros, enraizados en la Palabra y capaces de discernimiento.
2. La vida comunitaria, corazón de nuestra identidad: menos obras, pero comunidades más auténticas y fraternas... con un espíritu misionero de comunión.
3. La comunión de los bienes y la austeridad, signo evangélico de libertad interior y de testimonio creíble en un mundo marcado por el consumismo.

Tenemos grandes valores, tenemos energías y capacidades: solo debemos redescubrir la alegría de nuestra vocación, la pasión de la comunión, el coraje del testimonio.



## Esperanza y continuidad

Hoy, al final de este servicio, confío con serenidad y confianza el camino de la Orden al nuevo Prior General. A él va mi deseo más sincero y mi total disponibilidad: siempre estaré dispuesto a ayudar cuando lo desee y a ir allí donde la Orden considere útil mi presencia.

Les agradezco a ustedes, hermanos, el afecto que he recibido en todas las circunscripciones. Siempre me he sentido acogido y amado, y por ello doy gracias a Dios.

## Conclusión

Queridísimos hermanos, todo lo que hemos vivido, las alegrías y los esfuerzos, los éxitos y las fragilidades, solo tiene sentido si permanece enraizado en la Palabra y en el carisma. Por eso deseo repetir, como al inicio, el principio que nos une: «Tened un solo corazón y una sola alma orientados hacia Dios».

Que esta palabra de Agustín sea luz para nuestro futuro, sostén para el nuevo Prior General y guía para cada uno de nosotros.

## Concluyo con una breve oración:

Señor Jesucristo, Pastor bueno y misericordioso, bendice a nuestra Orden. Concede al nuevo Prior General la sabiduría y la caridad del servicio. Haz que, a ejemplo de nuestro Padre Agustín, vivamos unidos en corazón y alma, orientados hacia Ti, nuestro único Bien. Interceda por nosotros san Agustín, y acompañe nuestros pasos María, Madre del Buen Consejo. Amén.

**Gracias.**

JUNTO A LAS ALEGRÍAS, TAMBIÉN  
HA HABIDO SUFRIMIENTOS Y  
RESPONSABILIDADES DOLOROSAS:  
HE TENIDO QUE TOMAR DECISIONES  
DIFÍCILES; O EL DOLOR POR  
HERMANOS MARCADOS POR  
TRAGEDIAS PERSONALES. EN ESOS  
MOMENTOS HE PROCURADO NO  
JUZGAR, SINO ESTAR CERCA CON  
MISERICORDIA Y COMPASIÓN. SI NO  
SIEMPRE LO HE LOGRADO, PIDO  
HUMILDEMENTE PERDÓN.

Las monjas agustinas en el 188<sup>o</sup> Capítulo General de la Orden de San Agustín:

**“ES NECESARIO QUE LOS JOVENES VEAN COMUNIDADES QUE REZAN Y QUE SE AMAN”**

*La tarde del viernes 12 de septiembre las presidentes federales de tres de las cinco federaciones de agustinas contemplativas que existen en el mundo pudieron compartir con los hermanos capitulares el informe detallado de la singularidad de la vivencia del carisma y “el tesoro” de interioridad, como dijo el Papa León XIV, que custodian*

POR AMPARO LATRE



Fue el Prior General saliente, el P. Alejandro Moral OSA, quien ofreció una visión general de las federaciones de monjas agustinas en la Orden, exponiendo su importancia y significado, como parte integrante de la familia agustiniana. A continuación, presentó a las madres Mónica Gianfrancesco, de la Federación de Monjas de Italia; Laura Durán Domínguez, de la Federación Española de la Madre del Buen Consejo y San Alonso de Orozco y Prado González Heras, de la Federación de la Conversión de San Agustín. Cada una compartió la realidad de cada federación y de las otras federaciones cuyas presidentas no pudieron asistir.

Durante el encuentro, nuestras madres pudieron hablar de sus expectativas en relación a los frailes de la Orden de San Agustín. Contaron que se van contentas por todo lo que han podido compartir y conocer de la presencia de los agustinos en distintos lugares del mundo.

#### **En contexto sinodal**

“Ha sido muy bonito -señala la Madre Prado-. Una invitación por parte de los padres muy generosa. Hemos dado y compartido lo que somos”.

Por su parte, la madre Laura afirma que ha sido una ocasión de conocer experiencias desconocidas para ellas. “Lo que no se conoce no se ama. Nos llevamos esas experiencias y personas a la oración de cada día”.

HA SIDO MUY BONITO -SEÑALA LA MADRE PRADO-. UNA INVITACIÓN POR PARTE DE LOS PADRES MUY GENEROSA. HEMOS DADO Y COMPARTIDO LO QUE SOMOS.



Ambas remarcan que este espacio, esta asamblea, fue una oportunidad de hablar y poner en contexto el proceso sinodal que la Iglesia universal está viviendo. “Es muy importante contar con este clima de querer construir juntos, de conocernos”, señalan.

“Siempre nos han invitado a participar en sus reuniones como parte de la Orden, pero hasta ahora no de este modo. De las cinco federaciones que existen, hemos acudido tres y nos han llamado para hacernos partícipes de su realidad y también para pedirnos nuestra aportación, como un intercambio de dones, de preguntas, de conocimiento, de posibilidades...”

#### **Su historia: Siempre antiguo, siempre nuevo**

La participación de las tres hermanas en el Capítulo General viene marcada por su condición de presidentes de las federaciones, hecho, a su juicio, que consideran desconocidas en su funcionamiento, organización y modo de vida. “Me gustaría decir que son estructuras de comunión -enfatisa la madre Prado-. Tanto la madre Laura como .

yo estamos invitadas por nuestras hermanas a salvaguardar una unidad entre todos los monasterios, salvaguardar el carisma, acompañar, ayudar. No es un cargo de gobierno, sino de fraternidad”

“Cada una de las tres tenemos una historia y una realidad distinta -añade la madre Laura-. La federación italiana tiene una tradición eremítica y monástica muy fuerte. Es una federación más antigua en el tiempo, como la nuestra. La federación de la madre Prado es más reciente y con una realidad distinta. Lo bonito es que los padres han podido ver la riqueza de la segunda orden, la frescura de una federación que comienza, el carisma de la italiana y el espíritu colaborativo de nuestra federación, que tiene como centro el ayudarnos entre monasterios unas a otras”.

La federación de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Alonso de Orozco cuenta con 15 conventos, 14 en España y 1 en Panamá. En los últimos años han vivido experiencias preciosas de ayuda de monasterios con más vigor hacia otras comunidades que están más necesitadas: “Ha sido bonito que los



hermanos lo vean así y poder hablar de este flujo carismático, donde siempre vence la vida”.

Les pedimos durante la conversación que mantenemos con ambas presidentes, sobre el encuentro con el Papa León XIV, porque ¿cómo se ayuda a una comunidad con un futuro incierto?, ¿cómo se acompaña esta situación con esperanza?. “Se ayuda con la generosidad, apoyando a las personas, o con nuevas posibilidades que están surgiendo en la Iglesia, como las afiliaciones. Hay comunidades que llegan a un punto que no pueden sostenerse solas, pero entonces una comunidad más fuerte las afilia y las apoya en esos momentos para ver si es posible que la comunidad salga así adelante”.

DURANTE LA CONVERSACIÓN CON LOS PADRES CAPITULARES SE ABORDÓ LA CUESTIÓN DE LAS VOCACIONES EN UN CONTEXTO DE REPLIEGUE COMO EL ACTUAL. ESTO, ADEMÁS DE LA CRISIS ANTROPOLÓGICA ACTUAL, CONLLEVA QUE CUESTE PLANTEAR CUESTIONES QUE APUNTEN A LA TRASCENDENCIA.

### Una comunidad que reza y que vive la fraternidad

Durante la conversación con los padres capitulares se abordó la cuestión de las vocaciones en un contexto de repliegue como el actual. Esto, además de la crisis antropológica actual, conlleva que cueste plantear cuestiones que apunten a la trascendencia.

En este sentido, la madre Laura se muestra contundente: “Nosotros no somos quienes atraemos. Es Dios en nosotros. Es necesario que los jóvenes vean comunidades que rezan y que se aman. El mirad cómo se aman de los primeros cristianos sigue estando de actualidad. Porque al rezar ponemos a los jóvenes delante de Dios. Lo que tenemos que priorizar es, en primer lugar, el ponerles ante Dios y, en segundo lugar, mostrarles modelos de amor en comunidad. En nuestros apostolados la gente tiene que ver, no a una persona, sino a una comunidad que se pone ante el Señor, que reza, que le pone a Él en centro y al que se le ama. Esta es la clave”.

“No es un proyecto lo que construye la Iglesia -subraya la madre Prado- sino la

vivencia del Evangelio. En el Evangelio de San Juan encontramos, Que todos sean uno para que el mundo crea, y para eso vivimos juntos en comunidad. Para tener una sola alma hacia Dios”.

### Llamados a la vida contemplativa

En esta sesión del Capítulo General también hubo espacio para que las tres representantes de las federaciones de agustinas contemplativas formularan a los religiosos agustinos una petición particular. “Hemos hecho mucho hincapié en que el espíritu religioso contemplativo es para todos -insiste la madre Prado-. No es un estatus para una parte de la Iglesia. Todos estamos llamados a esta vida contemplativa, donde somos capaces de contemplar el rostro de Dios. Hemos pedido que la vida interior y la vida de oración no se evite con un servicio exhaustivo”.

Ambas explican que la vida fraterna junto con la vida contemplativa es lo que sustenta cualquier servicio: “La vida contemplativa nos ayuda a ver el rostro del otro. Te abre los ojos, los oídos y eso te hace escuchar el grito de la humanidad y ver a la persona que necesita ser cuidada. Pero ellos también están llamados a eso”.

La madre Laura cuenta que han solicitado a los hermanos agustinos que participen de manera más activa en el acompañamiento de las religiosas desde una sana doctrina.

En este encuentro las voces de las agustinas contemplativas no sólo enriquecieron el discernimiento común, sino que recordaron a toda la Orden que la contemplación, la comunión fraterna y la escucha del Espíritu son el verdadero camino para caminar juntos y poder llevar a Dios a los jóvenes. Porque solo desde una vida enraizada en Dios y vivida en comunidad, la Iglesia puede seguir ofreciendo luz en medio de un mundo sediento de sentido.





# Hablan los laicos

en el Capítulo General Ordinario

POR MANUEL GONZÁLEZ Y RICARDO MORALES





El Papa León XIV en el 188 Capítulo General de la Orden:

# “LA VOCACIÓN RELIGIOSA SE TRATA, ANTE TODO, DE UNA AVENTURA DE AMOR CON DIOS”

*El Papa León XIV llegó la mañana del 15 de septiembre a la sala en la que estaban reunidos los padres capitulares. Al unísono, nuestros hermanos agustinos se pusieron en pie para cantarle a Su Santidad el cumpleaños feliz tanto en italiano como en inglés. El Santo Padre cumplía setenta años la víspera, el domingo 14 de septiembre, fiesta de la Santa Cruz. Y esta bienvenida fue un momento entrañable con una mezcla de solemnidad y familiaridad. En sus palabras subrayó que es crucial cultivar la interioridad para reforzar la misión; insistió en la importancia de la humildad como actitud que lleva a la comunión y explicó que es el amor y no las normas lo que está en la base de cualquier propuesta vocacional, tal y como muestra con su vida, el propio San Agustín.*

POR AMPARO LATRE

Terminada la felicitación, el Santo Padre agradeció la generosidad del Prior General saliente, el P. Alejandro Moral, y pidió a los agustinos de todo el mundo que apoyen, también con sus oraciones, al recién elegido Prior General, el agustino estadounidense P. Joseph L. Farrell, subrayando que este servicio a la Orden cada vez conlleva una mayor complejidad.

El Capítulo General es una ocasión para orar juntos y reflexionar sobre el don recibido, sobre la actualidad del carisma y también sobre los desafíos y problemáticas que interpelan a la comunidad. “Mientras se desarrollan las diversas actividades, celebrar el Capítulo significa ponerse a la escucha del Espíritu -señaló el Papa León XIV-, en cierto modo en analogía con lo que decía nuestro padre Agustín al subrayar la importancia de la interioridad en el camino de la fe: «No salgas fuera de ti, vuelve a ti mismo: la verdad habita en el hombre interior» (De vera religione, 39, 72)”.

Pero volver a uno mismo, lejos de significar una huida de las responsabilidades, sirve como

renovación del impulso espiritual y pastoral: “Regresen a ese primer amor de su vocación, a la fuente de la vida religiosa y de la consagración, para poder ofrecer luz a quienes el Señor pone en nuestro camino. Se redescubre la relación con el Señor y con los hermanos de la propia familia religiosa, porque de esta comunión de amor podemos extraer inspiración y enfrentar mejor las cuestiones de la vida comunitaria y los desafíos apostólicos”.

De todas las cuestiones sobre las que han trabajado los padres capitulares en estas dos intensas semanas de trabajo en sesiones plenarias y por grupos, León XIV hizo especial hincapié en las vocaciones y en la formación inicial. Y en este sentido quiso recordar aquella exhortación de San Agustín: «Amen lo que serán» (Sermón 216, 8).

#### “Una aventura de amor con Dios”

La cuestión vocacional es probablemente uno de los grandes retos que se le plantean a la Iglesia en su conjunto, no solo a la Orden de San Agustín. El Santo Padre se refirió al error de pensar en la formación religiosa como un conjunto de reglas que se deben observar, o de cosas que se deben hacer.



REGRESEN A ESE PRIMER AMOR DE SU VOCACIÓN, A LA FUENTE DE LA VIDA RELIGIOSA Y DE LA CONSAGRACIÓN, PARA PODER OFRECER LUZ A QUIENES EL SEÑOR PONE EN NUESTRO CAMINO. SE REDESCUBRE LA RELACIÓN CON EL SEÑOR Y CON LOS HERMANOS DE LA PROPIA FAMILIA RELIGIOSA, PORQUE DE ESTA COMUNIÓN DE AMOR PODEMOS EXTRAER INSPIRACIÓN Y ENFRENTAR MEJOR LAS CUESTIONES DE LA VIDA COMUNITARIA Y LOS DESAFÍOS APOSTÓLICOS

Lo más importante es no perder de vista que en el centro de todo está el amor, ya que la vocación nace sólo cuando se percibe la atracción de algo grande, de un amor que pueda nutrir y saciar el corazón: “Por eso, nuestra primera preocupación debería ser ayudar, especialmente a los jóvenes, a vislumbrar la belleza de la llamada y a amar lo que, al abrazar su vocación, podrán llegar a ser. Se trata ante todo de una aventura de amor con Dios”.

El Papa explicó que también Agustín colocó el amor en el centro de su búsqueda espiritual e intelectual y que al conocimiento de Dios nunca es posible llegar solo con la razón y con un conjunto de informaciones teóricas. Ya que se trata, ante todo, de dejarse sorprender por su grandeza, de encontrar la huella de Dios en cuanto sucede y sobre todo, de amarlo y de hacer que sea amado.





## Humildad

En sus palabras en el auditorio del Pontificio Instituto Patrístico Augustinianum, el Santo Padre quiso recordar, como ya hiciera en la Misa de Apertura del 188 Capítulo General, un concepto fundamental en la vida religiosa que nunca caduca: la humildad.

“A quienes estudian -dijo- San Agustín sugiere generosidad y humildad, que nacen precisamente del amor; de la generosidad de comunicar a los demás sus propias investigaciones, para que estas beneficien su fe; la humildad para no caer en la vanagloria de quien busca el conocimiento por sí mismo, sintiéndose superior a los demás por el hecho de poseerlo”.

## Caridad

En la esencia de la espiritualidad agustiniana está también la vida comunitaria, cuyo testimonio tiene un gran impacto en un mundo con tendencia a encerrarse en sí mismo, a dejarse llevar por un individualismo atroz que nos separa de Dios y del otro; hecho, en palabras del Santo Padre, del que no está excluida en poder llegar a caer los miembros que hacen posible la experiencia comunitaria en la Orden. “El don inefable de la caridad divina es lo que debemos tener presente si queremos vivir plenamente también la vida comunitaria y la actividad apostólica, compartiendo nuestros bienes materiales, así como los humanos y espirituales. Permanezcamos fieles a la pobreza evangélica y hagamos que se convierta en el criterio para vivir todo lo que somos y lo que tenemos, incluidos los medios y las estructuras, al servicio de nuestra misión apostólica”.

## Vocación misionera

Desde la primera misión en 1533, los agustinos han anunciado el Evangelio en muchas partes del mundo cuidando de las comunidades cristianas locales, dedicándose a la educación y a la enseñanza, a la promoción de la cultura y del Evangelio, entregándose por y para los últimos, los descartados, con las numerosas obras caritativas y asistenciales que la Orden ha llevado y sigue llevando a cabo en las circunscripciones donde está presente. El Papa dijo con firmeza, con serenidad, que este espíritu misionero no debe apagarse y que es necesario que esté acompañado de alegría humilde, de disponibilidad para el servicio y disposición para compartir la vida del pueblo de Dios.

Tras su discurso, el Papa León XIV se puso a la escucha de los hermanos capitulares que le trasladaron una serie de cuestiones muy variopintas sobre el devenir de la Iglesia, el rol de la vida contemplativa en la Orden y la respuesta que, desde la espiritualidad agustiniana, ha de darse “a los dolores del mundo”.

## San Agustín: una teología encarnada para descubrir a Dios en nuestra humanidad

Tal y como explicaba el Santo Padre, en la vida, a menudo los motivos de celebración coinciden con los momentos de dificultad y esto lleva a muchas personas a la pérdida del sentido de la vida o a crisis de fe profundas. “Como agustinos, la respuesta viene de nuestra cercanía a las personas, para reír o llorar con ellos -señaló-. San Agustín no escribe una teología teórica, sino una teología encarnada y habla de cómo descubrir la presencia de Dios en nuestra humanidad”.

El Papa llevó de nuevo la reflexión hacia el corazón de lo auténticamente agustiniano, en este caso, hacia la vida comunitaria, invitando a una verdadera comunión de vida, para

UNA VISITA ESPERADA, DESEADA,  
QUE RENOVÓ Y DIO ALIENTO A LOS  
PADRES CAPITULARES Y A TODAS  
LAS REALIDADES QUE CONFORMAN  
LA ORDEN QUE DURANTE LA  
JORNADA DEL 15 DE SEPTIEMBRE  
ESTUVIERON JUNTO A ÉL. EN UN  
TIEMPO MARCADO POR DESAFÍOS Y  
OPORTUNIDADES DE TODA ÍNDOLE,  
SU MENSAJE FUE CLARO: SÓLO  
DESDE LA INTERIORIDAD, LA  
HUMILDAD, LA CARIDAD Y LA  
COMUNIÓN FRATERNA PODRÁ LA  
VIDA CONSAGRADA SEGUIR SIENDO  
LUZ EN MEDIO DEL MUNDO.

celebrar y llorar juntos; para poder dar testimonio también desde la vida con nuestros hermanos, de Jesús muerto y Resucitado.

Los representantes en el capítulo de las circunscripciones con presencia en África quisieron saber qué espera el Papa de ellos, a lo que el Papa León XIV respondió que la vitalidad de la Iglesia en África es una riqueza para la Orden. Les recordó que es fundamental que jóvenes y mayores estén en diálogo, haciendo valer su presencia, su entusiasmo y la juventud de sus vocaciones para apoyar a aquellos territorios que atraviesan una situación de repliegue y escasez vocacional: “En la Iglesia y en la Orden necesitamos escucharnos los unos a los otros mejor; jóvenes y mayores, raíces y tradición, para ver qué podemos ofrecer y testimoniar”.

A los religiosos agustinos jóvenes que han asumido puestos de cierta responsabilidad y liderazgo dentro de la Orden, el Santo Padre señaló como guía para perseverar en el bello y complicado camino de la fe la oración, el apoyo

en nuestros hermanos y la amplitud de miras; aunando humildad, tesón, pasión y capacidad de liderazgo para hacer frente a los momentos difíciles.

### **El "tesoro" de la vida contemplativa femenina en la Orden y para la Iglesia**

Tres madres agustinas han representado y dado a conocer al 188º Capítulo General, la labor delicada, hermosa y capital que nuestras hermanas acometen en lo callado a las cinco federaciones de agustinas del mundo. El Santo Padre subrayó que la vida contemplativa es “un tesoro” de un gran valor para la Orden y la Iglesia; asegurando a su vez que quizá, a lo largo de su historia, no había sido debidamente considerada o promovida. “Tenemos que reconocer la gran riqueza que la Orden ha tenido con su presencia y con sus diferentes carismas. La Iglesia no puede vivir exclusivamente de los clérigos, de los varones. La presencia de la mujer es de una gran importancia en muchos campos, no solo en la vida contemplativa y consagrada”.



Al terminar el diálogo, los padres capitulares, las religiosas y los laicos que participaron en el Capítulo pudieron uno a uno saludar al Santo Padre y compartir unos breves instantes con él.

Una visita esperada, deseada, que renovó y dio aliento a los padres capitulares y a todas las realidades que conforman la Orden que durante la jornada del 15 de septiembre estuvieron junto a él. En un tiempo marcado por desafíos y oportunidades de toda índole, su mensaje fue claro: sólo desde la interioridad, la humildad, la caridad y la comunión fraterna podrá la vida consagrada seguir siendo luz en medio del mundo.

El Capítulo General se muestra por tanto como una asamblea comprometida con la misión encomendada por la Iglesia a la Orden. Un tiempo de gracia que nos ayuda a redescubrir, juntos, el corazón del carisma agustiniano.





El Prior General en la misa de clausura del CGO 2025

**“ANIMO A TODOS A  
DEDICAR TIEMPO CADA DÍA  
A EXAMINAR NUESTRAS  
VIDAS”**

*Nuestro Padre General se ha dirigido a los hermanos capitulares en la Eucaristía de cierre del CGO de 2025. Reproducimos a continuación Al reunirnos para celebrar la Eucaristía de clausura del Capítulo General Ordinario de 2025.*

Q

ueridos hermanos:

Al reunirnos para celebrar la Eucaristía de clausura del Capítulo General Ordinario de 2025, las lecturas de hoy nos ofrecen desafíos y nos dan ánimos. Si prestamos mucha atención a lo que hemos escuchado en la Carta a Timoteo, podemos ver el verdadero desafío que Timoteo recibe. Se le indica: «Cuida de ti mismo y de tu enseñanza; persevera en ambas tareas, porque al hacerlo salvarás tanto a ti mismo como a los que te escuchan». A Timoteo se le recordó la importancia de perseverar. Se le pidió que perseverara en prestar atención a lo que ocurre en lo más profundo de su corazón y su alma, y que perseverara en responder a la necesidad de atender lo que está llamado a realizar en su ministerio. Ambas cosas son importantes y ambas requieren atención. Como hijos de Agustín, estamos llamados a hacer espacio para el silencio y la reflexión en nuestras vidas. Nuestras vidas pueden llegar a ser muy ajetreadas y, a veces, incluso frenéticas. Por contradictorio que pueda parecer, es precisamente en esos momentos de mayor ajetreo cuando necesitamos reducir la velocidad y detenernos. Sé que no tiene sentido, pero es lo que funciona. Recuerdo cuando mi padre me enseñaba a conducir un automóvil en una camino resbaladizo: cuando te deslizas en una dirección que no deseas, primero debes girar el volante en esa misma dirección para recuperar el control del coche. Contradictorio... pero funciona. Lo mismo ocurre en esos momentos en los que sentimos que estamos perdiendo el control: centrar nuestra atención en el silencio tranquilo de la reflexión es lo que nos da la capacidad de reorientarnos en la dirección correcta.

Esto requiere trabajar para crear equilibrio en nuestras vidas. Sabemos que no siempre es fácil mantener el equilibrio entre nuestro lado contemplativo interior y el lado activo del ministerio.

Estamos llamados a responder a los gritos de los pobres de nuestro mundo, y estamos llamados a atender la morada interior del Espíritu dentro de nosotros. El reto aquí es buscar el equilibrio. Algunos días puede que te sientas como un acróbata de circo caminando por la cuerda floja. Para buscar el equilibrio, el acróbata debe encontrar el equilibrio en su interior. Encontrar el equilibrio, el equilibrio interior, es lo que hace posible que el acróbata alcance la meta de llegar al otro lado. En La ciudad de Dios, Agustín nos recuerda: «Nadie debe estar tan completamente ocioso que en su ocio no piense en servir a su prójimo, ni nadie debe estar tan completamente activo que no deje espacio para la contemplación de Dios». (La ciudad de Dios IX, 19).

Las Escrituras no nos dejan sin una guía que nos ayude en este camino en el que a veces hay que caminar por la delgada línea que separa el equilibrio entre las realidades internas y externas de nuestra vida agustiniana. Hace unos momentos hemos oído hablar de una lista de control que puede sernos útil: Timoteo fue exhortado a «dar ejemplo a los creyentes», y luego se le proporcionó esta lista de control: «en el hablar, en la conducta, en el amor, en la fe y en la pureza». Si utilizamos esta lista como una especie de examen de conciencia diario, estaremos en camino de vivir como auténticos ministros de los votos que profesamos. Estamos llamados a ser testigos fieles de los votos de pobreza, castidad y obediencia que profesamos.

Debemos prestar la debida atención y cuidado a cómo vivimos nuestras vidas. Animo a todos a dedicar tiempo cada día a examinar nuestras vidas. Somos conscientes de lo que puede suceder cuando empezamos a descuidar una





planta que depende de nosotros para regarla. La planta acaba debilitándose y marchitándose. Lo mismo ocurre con nuestras vidas. No descuidemos la debida atención que debemos prestar a nuestras almas, a nuestro castillo interior, del que Santa Teresa de Ávila escribió de modo tan maravilloso.

Cuando descuidamos lo que ocurre en nuestro interior, nuestra vida exterior se vuelve débil y frágil. Somos más propensos a desviarnos del camino deseado hacia Dios. Cuando nos volvemos frágiles en espíritu, es entonces cuando el lenguaje se vuelve ofensivo, la conducta se vuelve divisiva, el amor se vuelve posesivo, la fe se debilita y la pureza se mancha. Ser auténticos con nuestros votos y alegres en nuestra oración y ministerio como agustinos es la respuesta para vivir nuestra vocación. Sabemos que todo esto no depende de nosotros. Es el don de la gracia de Dios lo que nos permite ser fieles a la llamada que hemos recibido. El papa León XIV nos recordó en el encuentro tan especial que compartimos con él durante nuestro Capítulo que «el don inefable de la caridad divina es lo que debemos buscar si queremos vivir nuestra vida comunitaria y nuestra actividad apostólica al máximo».

Cuando nuestro interior se fortalece y se nutre del amor divino, es más fácil responder al clamor del mundo que nos rodea. Cuando nos encontramos con nuestras hermanas y hermanos en el ministerio, nos encontramos con Cristo. El Evangelio de hoy nos invita a un encuentro con Cristo lleno de gran significado. La mujer que se acerca a Jesús después de que él entrara en la casa del fariseo es consciente de su propio pecado y viene a ser perdonada a través de un encuentro con el Hijo de Dios. Sus lágrimas proporcionan el agua para

lavar los pies de un hombre que era un misionero que llevaba la Buena Nueva del Reino de Dios al mundo que le rodeaba. A continuación, utiliza su cabello para secar los pies de aquel que está empapado por las lágrimas de quienes sufren las tragedias de la guerra, la violencia y la injusticia. Y luego, para añadir aún más significado a este encuentro, comienza a ungir al ungido, al Cristo. Su encuentro con Jesús fue un encuentro con el Cristo total y eso cambió su vida. En el Sermón 49 sobre el Nuevo Testamento, San Agustín compartió con los fieles que le escuchaban que la mujer «se acercó al Señor en su impureza, para poder volver limpia; se acercó enferma, para poder volver sana; se acercó a Él, confesándose, para poder volver profesándole».

Hoy cerramos las deliberaciones de nuestro Capítulo General Ordinario, pero sabemos que el trabajo continúa. De hecho, muchos de nosotros ya estamos pensando en todo lo que hay que hacer para abordar las prioridades que hemos destacado a lo largo de estas semanas que hemos pasado juntos. Sin embargo, no nos precipitamos a ponernos manos a la obra, porque valoramos la necesidad de alimentarnos durante el camino. Por eso estamos aquí, ante el altar, para alimentarnos del cuerpo y la sangre de Cristo. El que fue encontrado, lavado y ungido por la mujer penitente en la casa del fariseo.

Un capítulo de la historia de quiénes somos, como miembros de la Orden de San Agustín, en este momento está llegando a su fin. Nuevos capítulos nos esperan para ver cómo continúa la historia. Recordemos siempre perseverar en el cuidado de nuestra vida interior, en los votos que profesamos vivir como agustinos y en la dedicación al servicio de Cristo a través de nuestras hermanas y hermanos.



# “UN SOLO CORAZÓN Y UNA SOLA ALMA HACIA DIOS”

Hablan nuestros frailes tras la conclusión del Capítulo General Ordinario 2025 en Roma:



POR AMPARO LATRE

*En la tarde del 18 de septiembre, los hermanos capitulares tuvieron el acto solemne de la lectura de las actas del este 188º Capítulo General de la Orden de San Agustín.*

*Un Capítulo repleto de novedades, cambios consensuados punto por punto en el instrumentum laboris, de largas jornadas de trabajo en grupos y en la asamblea plenaria para apoyar al Prior General y su recién elegido Consejo en el plan estratégico para el próximo sexenio.*

*Conversamos con algunos de nuestros hermanos venidos de distintas circunscripciones a lo largo de todo el mundo para conocer su experiencia de estas semanas, que quedan ya en el recuerdo de su peregrinaje como agustinos.*



**P. CARLOS DE LA CRUZ:**

**“NOS VAMOS CON MUCHA GRATITUD POR LA CONFIANZA QUE TIENE LA ORDEN EN NUESTRO CAMINAR”**

**E**n primer lugar, comenzamos con el P. Carlos de la Cruz, vicario general de Panamá, que durante estos días conocía la disposición del Capítulo para la creación de una nueva Provincia para la Orden: la Provincia del Sagrado Corazón de Jesús de Panamá y Costa Rica.

“Esta es la segunda vez que participo en un capítulo general, pero la primera vez como vicario. Ha sido una experiencia hermosa el poder conocer a tantos hermanos agustinos de todo el mundo, de conocer las realidades tan diversas que conforman la Orden a través de las conversaciones, los trabajos en grupo, los diálogos...”.

“Este Capítulo -continúa el padre De la Cruz- tenía para nosotros un componente especial, que era presentar la propuesta de convertirnos en provincia, hecho que hemos trabajado en los últimos años con los religiosos del vicariato. Llegar aquí y poder compartir con los hermanos nuestro proyecto, percibir una disposición, la alegría de los capitulares, desde luego es un motivo de alegría y de esperanza, de gratitud por la confianza que tiene la Orden en nuestro caminar”.

En Panamá la Orden cuenta con más de sesenta años de presencia. Desde 1992, ha sido destacable el trabajo vocacional, con el surgimiento de nuevas vocaciones nativas, al mismo tiempo que se ha preservado y conseguido un equilibrio económico fundamental para este nuevo paso. “Somos conscientes de nuestros límites, pero es una experiencia hermosa de confianza de la Orden en nuestro proceso”.

## P. GENESIS LABANA IMÁGENES DE UN NUEVO CAPÍTULO EN LA ORDEN



**P**or su parte, el P. Génesis Labana, de la Provincia del Santo Niño de Cebú, quien se encuentra actualmente en Roma ampliando su formación y apoyando en tareas comunicativas a la Curia General, cuyo trabajo ha sido capital estas semanas para el buen desarrollo de la página web, las crónicas diarias junto a los padres Bitrus y Luiz Antonio, y la actualización de contenidos, nos cuenta: “Si tuviera que elegir alguna foto de todas las que he hecho estos días en el Capítulo, me quedaría con la del Papa en el Patristicum sirviéndose agua y sirviéndole al Prior General, al padre Joseph Farrell. Es un gesto sencillo, hermoso, que marca el carácter de servicio que el Sucesor de Pedro tiene con el otro. También destacaría todas aquellas, que son muchas, en las que los hermanos han expresado su amistad, cariño y cercanía como agustinos”.

**P. COLM O´MAHONY, DE LA PROVINCIA DE IRLANDA:  
“TENEMOS GRANDES RETOS QUE AFRONTAR”**



**E**l padre Colm O´Mahony, proveniente de la Provincia de Irlanda, nos dice que es la segunda vez que participa en un Capítulo General Ordinario. “Es, sin duda, una oportunidad estupenda de conocer a agustinos de todo el mundo y saber de primera mano qué sucede en distintos lugares en los que la Orden está presente, como Cuba, Paquistán o Panamá”. “Respecto a los grandes retos que tenemos que afrontar, para las provincias del norte de Europa, está la media de edad y el decrecimiento del número de religiosos, pero en Irlanda lo afrontamos con la esperanza que nos aporta tener cuatro estudiantes con nosotros. Somos una Provincia muy activa en educación y justicia social”.

**P. ISAAC ESTÉVEZ, DE LA PROVINCIA DE SAN JUAN DE SAHAGÚN:  
“AMPLIAR EL HORIZONTE BUSCANDO LA VERDAD”**



**P**ara el padre Estévez, este Capítulo, el primero en el que participa, ha sido una experiencia única, de encuentro y conocimiento profundo de la Orden. “Me ha gustado el poder comunicarme con otros hermanos, conocer las realidades de tantas y tantas obras que se acometen. Se trata de un intercambio profundo, con visiones distintas, pero con un pensamiento global, que no es otro que la intención de ampliar el horizonte buscando la verdad y mejorar la presencia de la Orden de San Agustín. Un Capítulo General es un momento de encuentro y de conocimiento, de escucha, de sinodalidad y empatía”.

**P. WILSON IJANPARU**  
**UNA MIRADA RENOVADA DESDE LA INDIA**



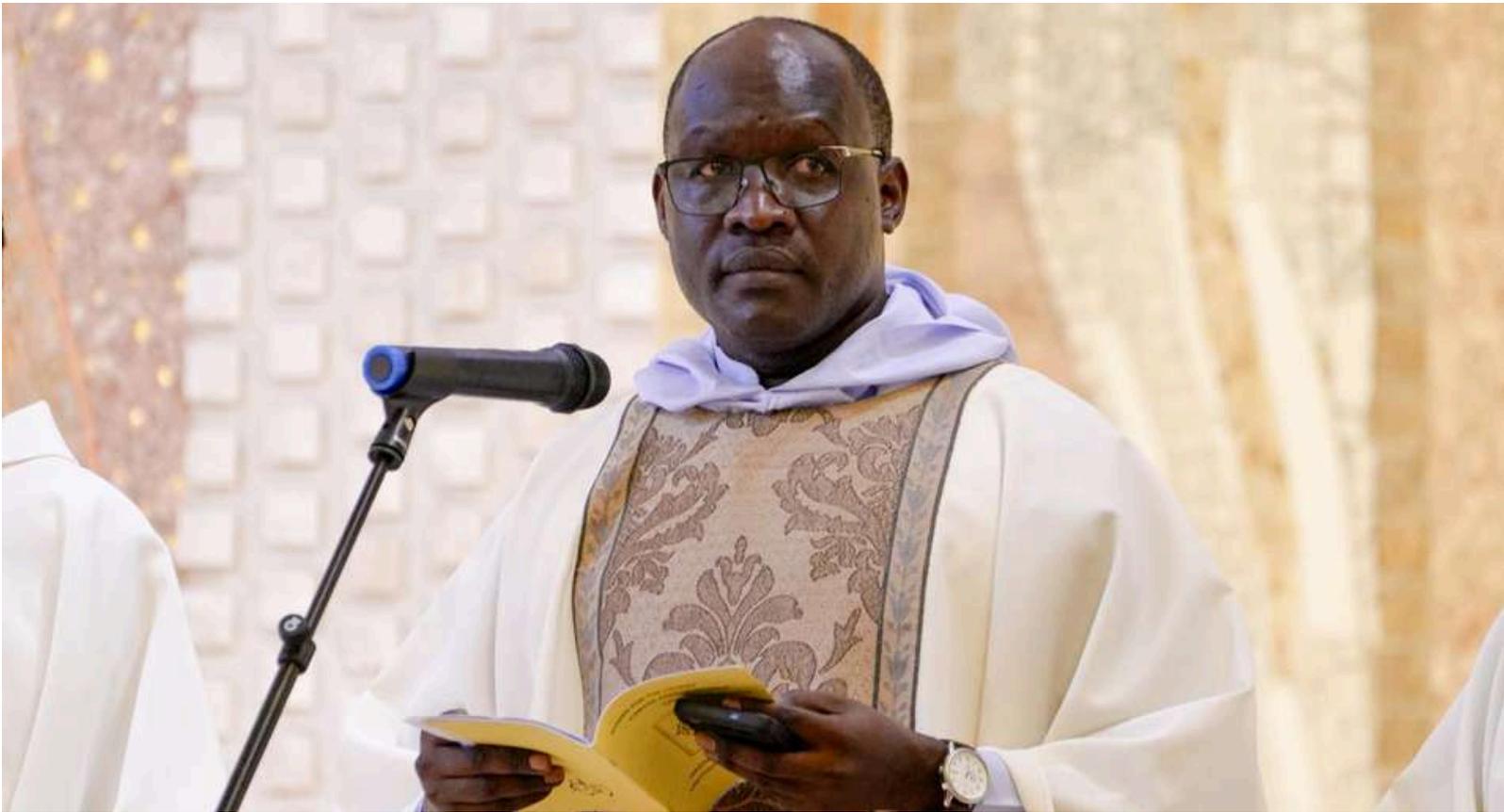
**U**no de nuestros padres más jóvenes en participar en un Capítulo, el vicario general de Nuestra Señora de Gracia, en Kerala, la India, considera que además de las jornadas intensas de trabajo ha habido también ocasión para el esparcimiento, con momentos divertidos y de comunión. “En nuestros grupos de Trabajo de habla inglesa he podido conocer y ver distintas realidades; el compartir cómo vemos las cosas con detalle, cuestión que quizá, en las sesiones plenarias, era más difícil”. “ Nos conocemos muchos, pero no todos, y un Capítulo es siempre una ocasión propicia para poder hablar de muchas cuestiones. Es una dinámica muy útil -en referencia a los grupos de trabajo que indagaban punto por punto en el instrumentum laboris que sirvió de guía en el desarrollo de los trabajos- porque tenemos más cercanía y confianza para hablar. Me quedo con el hecho de que existen realidades contrastadas y muy diferentes dentro de la Orden. No es lo mismo las realidades de nuestras provincias en Estados Unidos en materia de formación y estudiantes para la vida religiosa que la que tenemos nosotros en Kerala, por ejemplo”.

**P. JUAN ANTONIO GIL SOLÓRZANO, DEL VICARIATO DE ARGENTINA:  
“VOCACIONES, BIENES COMUNES, FORMACIÓN Y MISIÓN”**



**E**l padre Gil Solórzano ha sido otro de los hermanos capitulares, que, divididos por grupos de habla española, inglesa e italiana, han participado de las jornadas de discernimiento fraterno. “Hemos podido dedicarle tiempo a las vocaciones, a la importancia de compartir y poner en común nuestros bienes, sobre la cuestión formativa, la estructura de la Orden y también lo referente a la misión”. “Creo que los grupos de trabajo de estas jornadas, al igual que el trabajo en las plenarios, nos han permitido escucharnos, ver la grandeza de la Orden, discernir y decidir qué propuestas han de llevarse a término por el bien de todos y cuáles, sencillamente, hay que eliminar o cambiar. Es un trabajo en comunión, desde la escucha y la humildad, para descubrir qué aspectos son más importantes para continuar con ellos en los próximos años”.

**P. KOSMAS ASENDA, DEL VICARIATO DE TANZANIA:  
“UN SOLO CORAZÓN Y UNA SOLA ALMA HACIA DIOS”**



**M**e inscribí en el grupo de lengua española y el diálogo sobre el instrumentum laboris fue muy dinámico. Compartimos experiencias de vida agustina de distintos lugares pero con la misma raíz: Cristo y Agustín. Comentamos que tener “un solo corazón y una sola alma hacia Dios”, fundamentados en el amor, es un valor que se necesita en todos los lugares en los que se encuentra la Orden. En el grupo regional de África hablamos de cómo mejorar nuestra presencia y cómo profundizar en la espiritualidad agustiniana.

También hicimos un examen de conciencia y pensamos en nuestra responsabilidad como agustinos en África de apoyar al Papa León XIV en la construcción del Reino de Dios”.

**P. JOSÉ ALBERTO ESCOBAR, DE LA DELEGACIÓN DE CUBA:  
BELLEZA, RETOS Y DIFICULTADES EN UN LUGAR COMPLEJO**



**N**uestro padre agustino en Cuba, representante de la realidad isleña en el Capítulo, considera que “para nosotros es muy importante dar a conocer nuestra vida allá, la situación social en que nos encontramos, la labor que desarrolla la Orden a través de parroquias y los proyectos de los que disponemos, no exentos de dificultades”. “En concreto, hay aspectos como la formación de los religiosos que se incorporan a la misión para desarrollarla con estabilidad, que son muy importantes. No solo los que estamos allí sino otros de la zona o de cualquier otra circunscripción debe tener en cuenta la singularidad de nuestra presencia para que puedan venir a colaborar. Todos estos aspectos han ido saliendo en los grupos y se han trasladado a la asamblea general. He podido exponer extensamente la vida de la delegación y de las comunidades. Para nosotros es un momento muy importante para poder participar y aportar”.

**P. ANTHONY PIZZO, PROVINCIAL DE CHIICAGO:  
“NOS HEMOS ESCUCHADO BIEN”**



**P**ara el padre Pizzo este es el tercer Capítulo en el que participa. “Ha sido una experiencia muy positiva. Ha estado todo muy bien organizado. En el grupo lingüístico de habla inglesa todos han compartido mucho y se han escuchado bien las intervenciones de cada uno. Mi experiencia es que la presentación de los informes en la sesión plenaria refleja lo que se comenta en los grupos. Estoy satisfecho con esta metodología que incluye todas las voces de los padres capitulares.

He tenido la fortuna de ser elegido como uno de los tres moderadores en las sesiones de trabajo y he podido ver cómo todos nuestros hermanos podían proponer, modificar, opinar y sentirse escuchados. Se crean esos espacios y eso, como moderador, es algo a apreciar”.

Poco a poco, los hermanos van volviendo a sus lugares de origen, a compartir los ecos de estas jornadas donde ha habido tiempo para conocer más de cerca aquello que une y vehicula la Gracia con la que la Orden se siente bendecida, protegida y guiada.

Concluye el Capítulo, comienza una nueva página en la historia de la Orden.



## MENSAJE INSTITUCIONAL DEL CGO 2025

La Orden de San Agustín, en la conclusión de su 188 Capítulo General Ordinario, en fidelidad a su carisma y en comunión con la Iglesia universal, particularmente animada por la elección del Papa León XIV, el primero de sus hijos que accede al ministerio petrino, en el marco de la esperanza jubilar y en la memoria del Santo Padre el Papa Francisco, desea declarar su irrenunciable compromiso por vivir la fraternidad, don de Dios y fruto de una comunión auténtica, que nace de la defensa humilde y sincera de la Verdad, incansablemente buscada en el diálogo, el respeto y el amor de caridad.

Mediante el testimonio de nuestra vida fraterna "tratamos de anunciar a todos los pueblos el evangelio de Cristo y de hacer partícipes de su redención a todos los hombres"<sup>1</sup>. En un mundo profundamente marcado por el egoísmo, la división y la violencia, la justicia es una exigencia y, a la vez, el fruto maduro de este mismo Evangelio, pues allí donde se predica el nombre de Cristo la injusticia retrocede y toda explotación del hombre por el hombre desaparece si somos capaces de recibirnos unos a otros como hermanos.

El sentido de nuestra misión nos impele a ofrecer el testimonio de nuestra solidaridad y a trabajar por la defensa de los más vulnerables y la promoción de una cultura que proteja y eleve la dignidad humana. A ello estamos dispuestos en cada una de nuestra comunidades, esparcidas por todos los continentes, junto a toda la familia agustiniana que comparte con nosotros el carisma.

El orgullo divide; la humildad une. Hermanos en comunidad, somos testigos de que sólo desde la humildad puede surgir una fraternidad que hable al mundo de la ternura de Dios. Esta fraternidad, fruto de la comunión a la que aspiramos como centro de nuestro carisma, no puede sino expresarse en una conversión a la paz, una paz justa, una paz siempre *in fieri*, hasta la paz definitiva, que rechaza vehementemente el uso de las armas y la opresión violenta sobre los más débiles. Por ello, alzamos la voz por la paz, suplicamos por la paz, rezamos por la paz, en todas las partes del mundo, también allí donde el ruido de la guerra y la violencia es silenciado. Con el Papa León XIV, al tiempo que apelamos a quienes tienen en sus manos el destino de los pueblos, pedimos que la paz nazca en primer lugar en nuestros corazones, "una Paz desarmada y desarmante, humilde, perseverante."

En la búsqueda del bien común, San Agustín nos recuerda que la paz es la tranquilidad del orden. Como agustinos, creemos que el bien común se construye cuando cada persona es valorada en sí misma y la comunidad se convierte en espacio de verdad y caridad. Nuestra vida fraterna quiere ser signo de ese orden pacífico que Dios desea para todos.

Este quiere ser nuestro compromiso misionero, al que queremos servir y que queremos presentar a nuestro mundo como don a implorar y tarea a realizar.

**Padre Joseph L. Farrell**  
Prior General de la Orden de San Agustín



El padre Alejandro Moral preside en Brasil su último  
Capítulo Provincial:

# “Están reflatando la cuestión vocacional”



*Hace 12 años comenzaba su andadura en medio de circunstancias adversas la Provincia de Brasil. Hace 12 años, en 2013, el Prior General, el padre Alejandro Moral, comenzaba su andadura al frente de la Orden de San Agustín.*

**INFORMACIÓN FACILITADA POR: P. ALEJANDRO MORAL  
Y PADRE ALEXANDER LAM. EDITADO POR: OSA CURIA**

Del 4 al 9 de agosto el padre Alejandro Moral presidió su último capítulo como Prior General en la Provincia de Brasil. “Fue un encuentro bonito, tranquilo, donde se pudo discutir sobre las necesidades que tiene la Provincia a día de hoy”, apunta el Prior General.

Durante esos días de encuentro y diálogo entre los 40 frailes participantes (la Provincia consta de 47

hermanos agustinos de votos solemnes, tres de votos simples y uno de ellos haciendo el noviciado en Perú), se confirmó al Provincial actual, el padre Mauricio Manoso Rocha, y se renovó su consejo, en el que permanece, no obstante, parte de su equipo de trabajo del mandato anterior. Se eligió al Secretario, Ecónomo y al nuevo representante de Justicia y Paz para la OALA (Organización de Agustinos de Latinoamérica).



“Entre las cuestiones que se trataron fue el buscar una mayor centralización económica y un cambio del estilo de gobernanza”, apunta el padre Alexander Lam, Asistente General para América Latina.

“Están reflatando la cuestión vocacional y viendo la posibilidad de cambios en las casas de formación”. “También están estudiando cómo mejorar la gestión de la economía provincial, promoviendo nuevas iniciativas que puedan ayudarles a crecer y sostenerse como institución”. “Lo están haciendo con mucha alegría e ilusión. Un muy buen trabajo con las vocaciones y satisfechos con el trabajo de la nueva parroquia de San Agustín abierta en el noreste”.

En la actualidad, la mayoría de comunidades de frailes cuentan con al menos cuatro hermanos. “Algo que está muy bien y con un gran ambiente, muy fraterno”.

# El padre Alejandro preside la asamblea general de la federación de vicariatos del Perú: cambios en las casas de formación y el camino hacia una posible unificación



*Del 8 al 10 de julio tuvo lugar en Lima, en la casa de La Encantada, la asamblea general de la federación de los vicariatos agustinianos del Perú.*

**INFORMACIÓN FACILITADA POR EL P. ALEJANDRO MORAL Y EL P. ALEXANDER LAM.**

Acompañados por el Prior General, el padre Alejandro Moral, participaron 21 frailes, elegidos por el consejo de cada uno de los tres vicariatos. A saber: el Vicariato de Iquitos, el Vicariato de Apurímac y el Vicariato de Chulucanas .

El objetivo principal de esta asamblea fue dialogar y estudiar las posibilidades de “dar pasos consistentes”, tal y como nos narra el P. Alexander Lam, asistente general para América Latina, hacia la constitución de una nueva Provincia



Los religiosos asignados a estas casas pasarán, por tanto, a depender directamente del presidente de la Federación. “Se trata de una nueva forma de apoyar y llevar mejor estos centros”.

Por último, los hermanos agustinos de los tres vicariatos del Perú informarán en el próximo Capítulo General Ordinario, que tendrá lugar en Roma este próximo mes de septiembre, sobre los pasos dados hasta el momento y la perspectiva que tienen a futuro.

### **Un proceso en diálogo con la Provincia de Nuestra Señora de Gracia**

Otra de las cuestiones fundamentales abordadas durante el encuentro asambleario fue la determinación por parte de la asamblea de retomar el diálogo permanente con la Provincia Nuestra Señora de Gracia del Perú, y animarla a participar en este proceso de unificación.

Nuestros hermanos determinaron en estas sesiones de evaluación que, si bien la meta a perseguir es la de unificar los vicariatos, todavía “sigue quedando mucho trabajo por acometer en cuanto a la definición de la visión y la misión de esta nueva realidad anhelada”, apuntaba el padre Alejandro en declaraciones a la oficina de comunicación de la Curia General.

### **Cambios en las casas de formación**

Entre las diligencias y compromisos adquiridos se reafirmaron en reemprender el trabajo de las comisiones de la Federación con una mayor dedicación de lo que se ha venido haciendo hasta ahora. A su vez, la

asamblea determinó modificar los estatutos de la Federación para que las casas de formación pasen a depender directamente de la autoridad del Presidente de la Federación. De este modo, el Presidente se convierte en superior mayor de los religiosos destinados a las casas de la Federación. El actual presidente es el P. Juan Seminario, del Vicariato de Chulucanas.

Las casas de formación de los vicariatos son en la actualidad: el preseminario de Iquitos, y la casa de formación de Trujillo, donde estudian la filosofía (antes del noviciado) y regresan para estudiar la teología (después del noviciado).





# Visita canónica a Tanzania:

## los masais, el Kilimanjaro y la honda huella en 50 años de los agustinos en el este de África

*Del 16 de junio al 7 de julio, el P. Edward Daleng, Asistente General para África y el P. Javier Pérez Barba, Asistente General para Europa del Sur, han hecho la visita de renovación a las comunidades agustinianas del vicariato.*

**INFORMACIÓN FACILITADA POR LOS PADRES PÉREZ BARBA Y DALENG. EDITADO POR: AMPARO LATRE**

Tanzania late con fuerza en el este de África. Desde finales de los años 70 del pasado siglo, la Orden de San Agustín está presente en este país en el que conviven diversidad de pueblos y culturas, que caminan al ritmo del sol en un entorno imponente.

Después de medio siglo de presencia, el Vicariato agustiniano de Tanzania se ha convertido en una circunscripción emergente, dentro de una sociedad multicultural y multireligiosa, en la que la lengua común es el suajili.



El objetivo de la visita ha sido “promover el bien de cada comunidad y de cada uno de los hermanos para examinar y fomentar los distintos aspectos de la vida religiosa y apostólica”, tal y como señalan las Constituciones de la Orden. Han sido jornadas intensas en las que los asistentes del Prior General han visitado todas las casas en el país.

El recorrido comenzó en Dar es Salam, que aunque no es la capital política del país, sí lo es a nivel social y económico. Allí está situada la curia vicarial, junto con otras casas y obras apostólicas agustinianas.

Los asistentes realizaron la primera visita a las comunidades más próximas, cercanas entre sí, pero a las que cuesta llegar por el estado de las carreteras.

### **Los agustinos a las faldas del Kilimanjaro: el encuentro con los Masai**

La segunda jornada les llevó al icónico e imponente Kilimanjaro, concretamente a la comunidad de San Posidio, donde los agustinos tienen dos residencias. La primera en Kamwanga, donde está la parroquia María Madre de la Iglesia, atendida por un religioso agustino. Por otra parte, en la ciudad de Enduimet, a los pies de la montaña más alta de África, está la parroquia de San José Obrero, en una zona donde habita la tribu Masai, algunos de los cuales son parroquianos.

La convivencia con los Masai supone todo un reto en clave de evangelización porque, aunque hay protestantes, musulmanes y también un grupo de católicos, se trata de una tribu con una

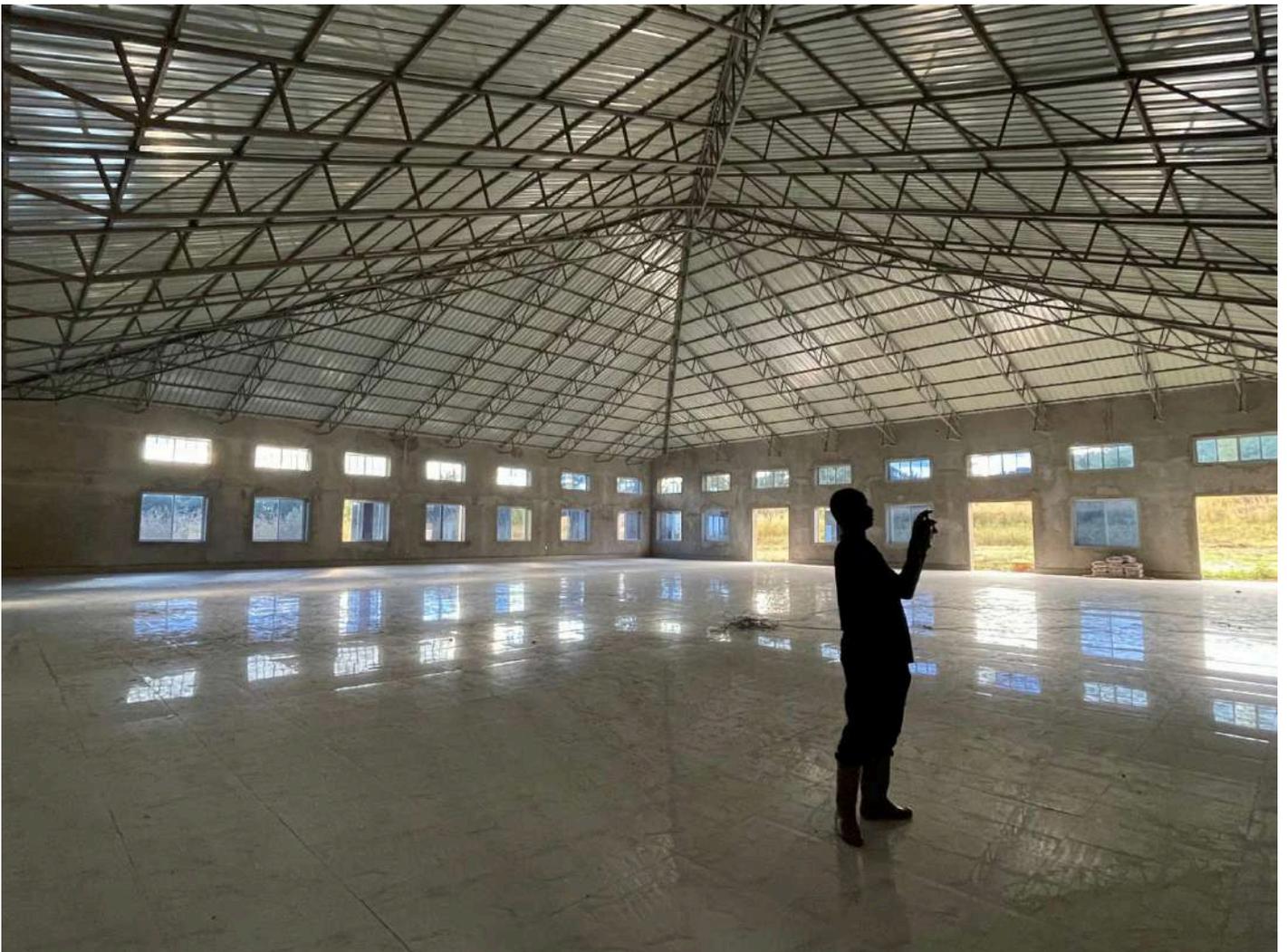
cultura y costumbres propias, con un estilo de vida trashumante que dificulta sus asentamientos y vida parroquial cotidiana.

### Un nuevo templo agustino en Arusha

Ya en la ciudad de Arusha, la comunidad de Korona-Njiro, formada por dos religiosos agustinos, acogió al P. Javier y al P. Edward, que visitaron la Parroquia de Santo Tomás de Villanueva y escucharon con atención las explicaciones sobre la nueva iglesia que está en construcción.

EL OBJETIVO DE LA VISITA HA SIDO  
“PROMOVER EL BIEN DE CADA  
COMUNIDAD Y DE CADA UNO DE LOS  
HERMANOS PARA EXAMINAR Y  
FOMENTAR LOS DISTINTOS ASPECTOS DE  
LA VIDA RELIGIOSA Y APOSTÓLICA”

En Tanzania la espiritualidad agustiniana y la presencia de los hermanos va dejando huella. En la visita, los asistentes percibieron que cada rincón del país parece contener una historia de la Orden que aún se está escribiendo; invitándonos a abrir bien los ojos y arrojar una escucha respetuosa ante un país tan variopinto.



## A orillas del Lago Victoria

El viaje continúa y en Mwanza, a orillas del Lago Victoria, los agustinos tienen una importante comunidad dividida en varias casas: la Residencia de Musoma, con la Parroquia Virgen María de Fátima; la Residencia de Tarime, con la Parroquia Santo Tomás apóstol, que tiene ocho capillas repartidas por el territorio parroquial; y la Casa del noviciado, en el que actualmente viven catorce novicios, y la Parroquia de San Agustín en Mwanza.

Pero la presencia en Mwanza no acaba ahí. Un religioso agustino atiende la parroquia de Santa Mónica de Bohongwa.

Por otra parte, en lo alto de una montaña, los asistentes visitaron el Santuario de María Rita, al cargo del cual está otro misionero agustino, que es también el encargado de los aspirantes a la vida religiosa.



El volumen de peregrinos que se acercan hasta allí para expresar su devoción a la Virgen María y a Santa Rita, no deja de crecer, especialmente durante la celebración de la novena que se celebra cada mes.

Al contar cómo transcurrieron las primeras jornadas en el país, el P. Javier Pérez Barba explica que se trata de un vicariato en expansión: “El vicariato está respondiendo a la llamada de las diócesis y los obispos, que acuden a la Orden de San Agustín para solicitar que se ocupen de la atención pastoral de determinadas zonas. Esto explica que los nombres de algunas parroquias no sean tradicionalmente agustinianos”.

Ambos asistentes destacaron la impronta misionera de la presencia agustina, que está abriendo casas en lugares alejados y rurales.

“Las comunidades de los religiosos, suelen ser por lo general pequeñas, aisladas y con pocos frailes -añaden-. Las parroquias a menudo tienen una iglesia central y luego varias capillas que dependen de esta iglesia”.

## Mahanje, la cuna del Vicariato

Después de un viaje de más de 18 horas, los padres asistentes llegaron a Mahanje, cuna del vicariato, donde en 1976 se abrió la primera misión de la Orden en Tanzania, en un antiguo monasterio benedictino, y donde hoy siguen viviendo los religiosos agustinos.

En la actualidad, además de la parroquia, la comunidad asiste con alegría a la creación de un centro de formación profesional, en el que los jóvenes reciben formación técnica que les permita labrarse un futuro.

La comunidad de Mahanje, integrada por dos religiosos, tiene otra casa asociada, la de Madaba, donde viven otros dos agustinos, que trabajan en un colegio de educación primaria. El centro está inmerso en un proceso progresivo de ampliación de las instalaciones y de creación de un internado.

En Mahanje, en una parte del antiguo monasterio benedictino, las religiosas agustinas misioneras tienen un orfanato y en otra localidad cercana otra comunidad regenta un colegio. Durante la visita del P. Javier y el P. Edward, mostraron orgullosas la fotografía con el actual papa León XIV, cuando visitó la comunidad, siendo Prior General de la Orden de San Agustín.

### **Morogoro**

El siguiente tramo de la visita de renovación estuvo centrada en la formación y la pastoral vocacional, que es otro de los puntos fuertes del Vicariato de Tanzania. En la ciudad de Morogoro, hay una casa de formación para prenovicios y para profesos.

Los prenovicios estudian allí tres años de Filosofía, mientras que los profesos estudian Teología en un centro universitario de los religiosos espiritanos.

Charlar con ellos fue sin duda un momento enriquecedor para todos. Los estudiantes pudieron comunicar sus vivencias e impresiones, hacer preguntas y descubrir cosas nuevas de otras realidades de la Orden. El último día en Morogoro, los asistentes participaron en la renovación de los votos simples de siete de los profesos y en la entrada en el noviciado de tres novicios procedentes de Kenia, en una celebración que presidió el P. Edward Daleng.

### **Broche final en Dar es Salaam**

De vuelta en Dar es Salam, antes de volver a Roma, visitaron las tres comunidades de la ciudad.

Por una parte, la del colegio San Agustín Tagaste, donde se reunieron con algunos estudiantes y profesores. Después, en la comunidad de Temboni, de la que dependen otras dos casas, con la parroquia de Santa Rita y la parroquia de Santo Tomás de Villanueva.





Y por último, en la casa provincial, donde está la parroquia de San Agustín, mantuvieron el encuentro conclusivo de la visita de renovación con el vicario, el secretario y el ecónomo del Vicariato de Tanzania.

El broche final del recorrido por el país fue la posibilidad de visitar al religioso agustino Mons. Stefano Musomba, obispo de la diócesis de Bagamoyo, una diócesis de reciente creación.

Han sido tres semanas recorriendo el país de norte a sur, conociendo de cerca sus gentes y la ingente misión que la Orden de San Agustín lleva a cabo, tanto en zonas urbanas como en áreas rurales y alejadas. Tanzania es un país multicultural y multireligioso, donde la espiritualidad agustiniana cada vez está más presente, en comunidades muy comprometidas.

TANZANIA ES UN PAÍS MULTICULTURAL Y  
MULTIRELIGIOSO, DONDE LA  
ESPIRITUALIDAD AGUSTINIANA CADA  
VEZ ESTÁ MÁS PRESENTE, EN  
COMUNIDADES MUY COMPROMETIDAS.



## La comisión de la Orden para la sinodalidad en Roma: “Que todo este trabajo no termine en el Capítulo General”

*El pasado 19 de junio, el padre Alejandro se reunió, junto a varios asistentes generales, con la comisión de la Orden para la sinodalidad.*

**POR OSA CURIA**

Un breve encuentro en el que los miembros de la comisión, en funcionamiento desde el año 2021, pudieron compartir con el Padre General y parte de su consejo algunas de las propuestas a presentar en el próximo Capítulo General.

En la reunión, los presentes enfatizaron la importancia de la sinodalidad, de cómo nos habla directamente a nuestra identidad como promotores de la fraternidad, de la comunión,

del diálogo, la escucha y “la valía de cada uno de nosotros dentro de nuestra vida y servicio”, apunta el padre Lam.

“Se hizo hincapié en la necesidad de salir a la misión desde la comunión y que todo este trabajo no termine en el Capítulo General sino que sea una oportunidad para que la Orden siga dando espacios a este tipo de encuentros para, como familia agustiniana, dar voz a los laicos, a los jóvenes, a las religiosas”.



# La familia:

## columna vertebral de la Iglesia y prioridad de la pastoral agustiniana

POR AMPARO LATRE

*Decía Chesterton con agudeza, y como si estuviera pensando en nuestro siglo XXI, que la verdadera aventura del hombre moderno no está en cruzar océanos, sino en casarse y formar una familia. Nuestros objetivos pastorales parecen entender la "aventura" de forma similar cuando hablan de la necesidad de anunciar a Cristo, con esperanza, en todo tiempo y condición, de manera "alegre y sin prejuicios" y con particular atención a la familia, "primerísimo desafío evangelizador".*

El corazón del Evangelio resplandece en la familia como santuario del amor y escuela de humanidad. La pastoral familiar, lejos de ser una convidada de piedra, es columna vertebral de una Iglesia que camina junto a sus hijos, especialmente en un tiempo en el que la vida familiar se encuentra con múltiples crisis culturales, sociales y, sobre todo, espirituales. Ante un hecho que admite poca discusión, nos la jugamos en el tipo de respuesta: o solo el lamento estéril, o un buen diagnóstico y creatividad pastoral, con nuevos métodos, nuevo ardor y, en definitiva, nueva evangelización.

En este contexto, los últimos papas lo han tenido claro y han colocado los acentos familiares en la verdad, la misericordia y el acompañamiento. Benedicto XVI, en continuidad con la enseñanza de san Juan Pablo II, nos habló de la verdad del amor humano. En su exhortación apostólica *Sacramentum Caritatis* (2007), subrayó la íntima conexión entre la Eucaristía y la vida matrimonial, recordando que el amor conyugal encuentra en el sacrificio de Cristo su fuente y su culmen. Benedicto, como teólogo de la esperanza, ofreció a las familias una visión enraizada en la verdad revelada, sin esconder las exigencias del Evangelio, pero siempre con una mirada penetrada por la caridad. En sintonía con san Agustín, al que tanto admiraba, reconocía que el corazón humano solo halla descanso en Dios, y que todo amor auténtico se configura en esa búsqueda de unidad y entrega total.

**NUESTROS OBJETIVOS PASTORALES PARECEN ENTENDER LA "AVENTURA" DE FORMA SIMILAR CUANDO HABLAN DE LA NECESIDAD DE ANUNCIAR A CRISTO, CON ESPERANZA, EN TODO TIEMPO Y CONDICIÓN, DE MANERA "ALEGRE Y SIN PREJUICIOS" Y CON PARTICULAR ATENCIÓN A LA FAMILIA, "PRIMERÍSIMO DESAFÍO EVANGELIZADOR".**



Hablar del papa Francisco y de familia, es hacerlo, en buena medida, de *Amoris Laetitia* (2016), exhortación apostólica fruto del Sínodo sobre la Familia, en la que encontramos un enfoque profundamente pastoral, que no renuncia a la verdad doctrinal, pero que coloca en el centro la realidad concreta de las familias, con sus heridas, sus búsquedas y sus esperanzas. Francisco llama a la Iglesia a ser “hospital de campaña” donde se acoge, se sana y se fortalece a los esposos y a sus hijos.

### **La familia: esencial para construir sociedades pacíficas**

León XIV, en estos primeros pasos de su pontificado, ya ha hablado de la familia, que se funda en la unión estable entre un hombre y una mujer. Invertir en familia es esencial para construir esas sociedades pacíficas, a las que tanto se ha referido en este breve tiempo el papa agustino.

Uno de los grandes eventos eclesiales en el que ha participado el Papa León XIV durante su primer mes de pontificado, ha sido el Jubileo de las Familias, de los Niños, de los Abuelos y de los Mayores, en Roma, del 28 de mayo al 3 de junio.

Con el lema “Peregrinos de la esperanza”, familias de parroquias y fraternidades agustinas de distintos lugares del mundo, en los que la Orden de San Agustín está presente, se han reunido en la ciudad eterna para vivir juntos la fe y dar testimonio de la belleza de la familias.

El sábado 31 de mayo, rezaron juntos el rosario y el domingo 1 de junio, participaron en la Eucaristía, presidida por el papa León XIV, en la Plaza de San Pedro, junto a unas 70.000 personas.

Allí el Papa destacó la importancia de la familia como fermento de la sociedad y semillas de unidad; con palabras especialmente cariñosas hacia los abuelos, que son, en muchas historias personales, los primeros transmisores de la fe.

Finalizado el Jubileo, las familias vuelven a sus batallas cotidianas, que en los últimos años han evidenciado una necesidad muy grande de formación y acompañamiento. En este contexto, fruto del soplo del Espíritu Santo, una diversidad amplísima de respuestas pastorales están consolidándose, con acentos distintos en el seno de diócesis, movimientos, órdenes y congregaciones religiosas.

Suena grandilocuente, pero es una verdad fácilmente comprobable: no hay futuro sin familia. Por eso, la Orden de San Agustín quiere apostar sin reservas por la pastoral familiar; un modo concreto de encarnarse en la historia; en la historia concreta, con nombres y apellidos, de cada hogar. En ella, muchas veces, se forja la fe, se cultiva la esperanza y se aprende la caridad. Entre los muros del hogar se gesta el futuro de la humanidad, como afirmaba el Concilio Vaticano II. Hoy, más que nunca, la Iglesia está llamada a acompañar con ternura y firmeza, con claridad y compasión, a las familias que peregrinan entre luces y sombras. Son familias peregrinas de la esperanza, que saben bien de los cansancios cotidianos y que, por eso mismo, necesitan que su corazón lata inquieto hasta que descanse en Dios.



A fondo

Las hermanas Inés María y Sonia, del Monasterio de la Conversión, nos cuentan su paso por el Observatorio de lo Invisible en el Real Monasterio de El Escorial

# “OH LLAMA DE AMOR VIVA”



POR RICARDO MORALES

Un fuego que abrasa, una llama de amor viva, “una oportunidad de dar a los demás lo contemplado: Jesús”. Del 21 al 26 de julio ha tenido lugar en el Real Colegio Alfonso XII y el Real Colegio Universitario María Cristina de El Escorial (España) la quinta edición del Observatorio de lo Invisible (OI).

Un curso de verano de arte y espiritualidad donde más de 150 personas pudieron experimentar cómo la belleza abre cauces al encuentro con el otro y al encuentro con Dios.

El pintor Antonio López, el músico Ignacio Yepes o el cantaor El Niño de Elche -con la participación de monseñor Luis Argüello, presidente de la Conferencia Episcopal Española-, acompañaron a “los observadores” y artistas encargados de los 10 talleres que han conformado el OI en una semana repleta de momentos de oración y creación compartida.

Nuestras hermanas agustinas Ines María y Sofía, del Monasterio de la Conversión de Sotillo de la Adrada (Ávila), fueron testigos privilegiados de la quinta edición del Observatorio.

Conversamos con ellas.



**Hermana Sofía, ¿cómo han vivido este OI?**

Este año para mí ha tenido un peso distinto. Tuve la oportunidad de participar en el OI que tuvo lugar el año pasado en el Monasterio de la Santa Espina en Valladolid. Lo he vivido no tanto desde la novedad con la que lo viví el año pasado, sino como una oportunidad de reencuentro con muchos de los que ya habían sido “observadores”. Nuestra participación en el Observatorio consiste esencialmente en esto: presencia. Ha sido una semana de estar presente entre todos los participantes como testigos de la vida consagrada, pero también como jóvenes. Diría que para nosotras, el Observatorio es un gran espacio de ver cómo Dios se hace visible en tantos corazones inquietos que le buscan a través de la belleza.

**Por su parte, hermana Ines María, ¿de qué forma les interpela el OI, qué es lo que más les ha resonado y que se llevan de vuelta al monasterio?**

(Hermana Inés María) Lo que me ha interpelado ha sido la cercanía de los participantes, la sencillez con la que se acercaban a preguntarnos, la curiosidad hacia la vida consagrada y la alegría con la que nos han acogido. Todo esto acompañado de la presencia de Él por medio de la Eucaristía todas las mañanas, la oración polifónica de las tardes, las bendiciones de la mesa todos juntos y muchos más gestos sencillos que hacían palpable a Dios entre nosotros.

(Hermana Sofía) A título personal, especialmente me ha interpelado conocer

al que ha guiado nuestro taller de pintura, Miguel Coronado, un hombre que es testimonio vivo de la vida en Cristo. Además del aspecto formativo —que estoy deseando poder aplicar en nuestros talleres de artesanía en la Conversión—, me resuena profundamente el modo de vivir el arte en sintonía con la fe, incluso sin tratarse de arte sacro.

“El Invisible” se ha abierto paso entre todos los participantes del taller, y diría que ha ocurrido en todos los talleres, no como algo que debamos representar, sino como una Presencia que nos ha ido tocando a través de todo lo que hemos vivido.

**¿Por qué consideran relevantes estos cursos de verano de arte y espiritualidad?**

(Hermana Inés María). Es una gran oportunidad para unificar dos caminos que son complementarios: la espiritualidad y el arte, la vida de fe en la comunidad eclesial y el don que Dios nos ha dado para mostrar la belleza. El Observatorio de lo Invisible está concentrado en una semana en la que se aprende a agudizar los cinco sentidos, afinados por la espiritualidad.

(Hermana Sofía): Considero relevante el Observatorio de lo Invisible porque ofrece un espacio de silencio, contemplación y creación. Es una oportunidad preciosa de vivir desde la experiencia comunitaria la búsqueda de Dios.

**“EL INVISIBLE” SE HA ABIERTO PASO ENTRE TODOS LOS PARTICIPANTES DEL TALLER, NO COMO ALGO QUE DEBAMOS REPRESENTAR, SINO COMO UNA PRESENCIA QUE NOS HA IDO TOCANDO A TRAVÉS DE TODO LO QUE HEMOS VIVIDO.**



### **¿Qué podemos aprender desde la Orden de este tipo de iniciativas?**

(Hermana Inés María) Podemos aprender la grandeza de la Creación. El arte es un vehículo que nos lleva a lo trascendente, a tener una mirada contemplativa. Lo sensible del arte se convierte en una vía, un camino hacia lo más profundo de nuestro ser, que es Dios. Es una unidad, diría yo, inseparable.

(Hermana Sofía) Este tipo de iniciativas tienen mucho que ver con la Orden porque llevan el sello de la inquietud agustiniana. San Agustín fue un corazón inquieto en búsqueda constante de la Verdad y la Belleza. En sus Confesiones, él mismo relata cómo fue descubriendo a Dios a través de la interioridad, el asombro y la contemplación de lo creado. Este tipo de iniciativas son una puesta en práctica de la búsqueda que Agustín vivió.

### **¿Qué ha supuesto el hecho de que un evento de estas características se acoja en el Colegio Alfonso XII y en el RCU María Cristina, obras apostólicas agustinianas?**

(Hermana Sofía) El Monasterio de El Escorial posee una belleza única que transmite cómo el hombre es capaz de hacer cosas grandes para alabanza de la gloria de Dios. Por eso, es el lugar idóneo para acoger esta iniciativa de arte y espiritualidad. Ha sido un espacio muy cómodo donde vivir esta semana. Creo que todos podemos decir que nos hemos sentido como en casa.

(Hermana Inés María) Ha supuesto un regalo muy especial el poder caminar por los claustros, contemplar los cuadros que presiden los pasillos, ser parte de esa estructura arquitectónica tan bella. Poder contemplar toda la grandeza que encierra en sí el Colegio Alfonso XII ha sido muy enriquecedor. Ha sumado un plus al Observatorio de lo Invisible, además de acompañarlo de ese tinte espiritual que ya tiene. Y ser acogidos en el RCU María Cristina nos ha permitido tomar perspectiva del privilegiado entorno que es El Escorial, donde tanta belleza se sucede.



## Sobre el Observatorio de lo Invisible

El Observatorio de lo Invisible es una iniciativa promovida por la Fundación Vía del Arte donde artistas consagrados conviven y hacen posible con los alumnos-artistas una experiencia de creación, aprendizaje, oración, encuentro y diálogo.

La escuela, que este año ha desarrollado su actividad en el Real Monasterio de El Escorial gracias a la hospitalidad de la comunidad agustiniana del Monasterio y el trabajo de mediación de la Curia General, ha girado en torno a 10 talleres :

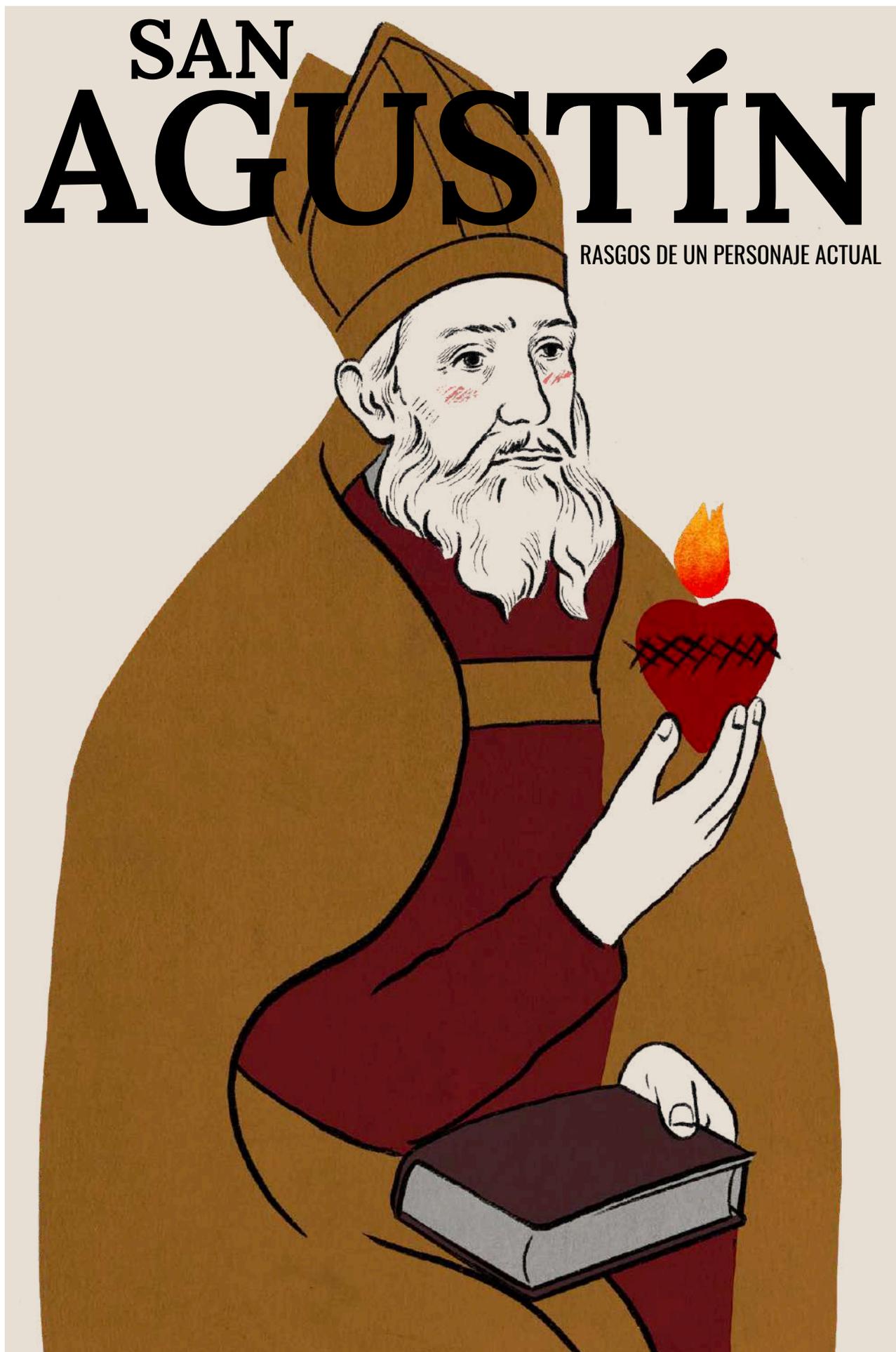
- Niño de Elche | Fuego en la boca
- Ignacio Yepes | Al calor de las Cantigas
- Javiera de la Fuente | Canto a lo divino
- José Mateos | Escribir poesía para ser poesía
- El Primo de Saint Tropez y Raúl Marcos | Las tres vías de la mística
- Miguel Coronado | La idea de belleza como estímulo para la pintura
- José Castiella | Pintura y re-enchantment
- Rosell Meseguer | De la llama al fotón
- Matilde Olivera | Sutilezas del volumen
- Alicia Ventura | Prácticas curatoriales en el siglo XXI

Los alumnos del Observatorio de lo invisible, además de explorar y crear en el taller que han elegido, tienen el privilegio de compartir clases magistrales y coloquios en un entorno de oración y creación compartida. Además, los alumnos y sus profesores construyen al final de cada jornada una velada de arte donde cada taller ofrece el fruto de su trabajo y donde se producen interesantes diálogos entre las distintas disciplinas artísticas.



# SAN AGUSTÍN

RASGOS DE UN PERSONAJE ACTUAL



De vez en cuando, se suele repasar la trayectoria de algún personaje histórico, y se pretende ver el modo de trasladar sus facetas y sus características a nuestros días. La cuestión estriba en si este esfuerzo es una simple manera de aproximar su memoria, o si bien, por el contrario, nos encontramos con aquello que Erasmo de Rotterdam decía de Tomás Moro: *vir omnium horarum* («un hombre para toda ocasión»). La frase de Erasmo, vertida al inglés como *a man for all seasons*, sirvió al dramaturgo Robert Bolt para una obra de igual título que él mismo ayudó a trasladar a la gran pantalla, de manos de Fred Zinnemann. En este caso, Moro, respondiendo de manera plena a los desafíos de su época, ha acabado trascendiéndola.

Si hablamos de San Agustín, nos hallaremos con una situación de *vir omnium horarum*. E, inspeccionando desde el siglo XXI, las semejanzas que podemos observar entre su vida y la nuestra resultan numerosas. Por un lado, ambas épocas muestran una intensa transformación religiosa; el siglo IV y V es el paso definitivo del paganismo al cristianismo en las sociedades europeas antiguas. Hoy parece que se da el tránsito inverso. Pero, tanto entonces como ahora, hay quienes acusan al cristianismo de los males presentes; en aquellos tiempos, los que seguían fieles a la religión tradicional romana argüían que la decadencia del Imperio y las invasiones bárbaras eran un castigo de los dioses, en tanto que el pueblo romano había renegado de sus cultos ancestrales para convertirse a la fe de los apóstoles. Hoy, el argumento se ha

transmutado, pero insiste en interpretar el cristianismo como motivo de atraso, ignorancia y fanatismo, ya sea en cuestiones como la defensa de la vida, o bien en lo relativo a asuntos tan dispares como moral sexual, investigación en células madre o lucha contra la pobreza.

A Agustín, al igual que varios personajes de la Antigüedad —sobre todo, cristianos— no se lo conoce por su ciudad natal, sino por otra

localidad que resultó de gran relevancia en su desarrollo biográfico, como Semónides de Amorgos, Apolonio de Rodas, Clemente de Alejandría, Ireneo de Lyon, Paulino de Nola, Nicolás de Bari... o Jesús de Nazaret. Algo que no nos suena ajeno, en una época de movilidad, y donde parece importar más el lugar o el entorno donde nos desarrollamos que el pueblo donde la cuna nos meció por primera vez. Entre los excesos del cosmopolitismo y el globalismo, y la necesidad de arraigo, así como la amenaza del nacionalismo y la xenofobia, la biografía de Agustín y de muchos de sus coetáneos puede resultar ilustrativa. Porque en la vida de Agustín se observa el empeño personal por localizar cuáles son las auténticas raíces.

Era africano y romano, cristiano y también heredero de una tradición gentil que se replanteó en muchas ocasiones.

El debate que sostuvo Agustín entre el «hombre viejo» y el «hombre nuevo» se aprecia en muchos niveles. Sus coetáneos Paulino de Nola —como Agustín, aclamado por la comunidad para el Orden ministerial—, san Jerónimo —que recibe del papa Dámaso el encargo de una edición revisada y rigurosa de la traducción

EN ESTOS TIEMPOS DE  
SELFIE Y A MENUDO  
DE OBSCENIDAD A LA  
HORA DE EXHIBIRSE,  
EL TONO Y EL SENTIDO  
DE LAS CONFESIONES,  
DE SUS CARTAS Y DE  
GRAN PARTE DE SU  
OBRA, SON UN  
CONTRAPUNTO AL  
ESTILO DESNORTADO  
Y NARCISISTA EN QUE  
A VECES DECAE  
NUESTRA CULTURA.

latina de la Biblia— o Ausonio también se preguntaron hasta qué punto ser cristiano debía implicar olvidarse o integrar el legado del mundo en que vivían y que se había forjado dentro de unas concepciones religiosas diferentes. No en vano, el cristianismo se empezó a poner por escrito, en la propia etapa apostólica, en lengua griega; Pablo y Lucas no sólo aplicaron la tinta de sus cálamos a papiros griegos, sino que demostraron un alto grado de helenización. Y cabría plantearse, como haría por aquellos tiempos Eusebio de Cesarea, si la helenización del mundo antiguo, bajo el dominio de los emperadores romanos, fue precisamente lo que permitió que el Evangelio arraigara y creciera en aquellas comunidades alejadas de un Templo que acabó destruido una generación después del Gólgota. En este sentido, Agustín y sus contemporáneos no sólo nos continúan iluminando por sus respuestas, sino por el modo que tenían de hacerse preguntas.

Porque de una cuestión se enlaza con otra; al inspeccionar las Confesiones, ¿no entendemos la relación que hay entre el terror con que Agustín recuerda la disciplina escolar —al igual que Jerónimo, imita al calagurritano Quintiliano asumiendo que la educación debe ser motivación y no castigo—, por un lado, y su amor por la cultura, por otro lado? De igual manera que su regla monástica no se postula como una ociosidad contemplativa, sino como un trabajo externo e interno. «¡Coge, ponte a leer!». Sin aventurarse afuera, no se retorna adentro. Sin la experiencia personal, no se asimila a los clásicos; sin la disputa con el hombre pecador que se es, no se alcanza la reconciliación con el Dios que perdona. El mismo Agustín que padecía los castigos de los maestros es el que ha insistido tanto en la importancia de la formación y el estudio.

Sin embargo, quizá sea la importancia de la experiencia personal en San Agustín lo que mayor impacto pueda provocar en nosotros. Porque sus Confesiones no son un blog, no es

una cuenta de Instagram ni un perfil de red social. En estos tiempos de selfie y a menudo de obscenidad a la hora de exhibirse, el tono y el sentido de las Confesiones, de sus cartas y de gran parte de su obra, son un contrapunto al estilo desnortado y narcisista en que a veces decae nuestra cultura. Porque el de Tagaste indaga en el sentido exacto de la propia existencia, sin arrancar las emociones ni la hondura de los sentimientos, pero tampoco cimentando en ellos como fundamento exclusivo. Agustín inspecciona el sentido del pecado, del pecado original; y su trayectoria personal es lo que conduce a la noción de misericordia; sin ese recorrido personal, no se entiende la irrupción de Dios en cada vida. Lo cual, siendo «objetivo», requiere de la conexión subjetiva. Porque sólo desde la identidad personal se llega al encuentro con ese Dios que es triplemente personal, por decirlo de una manera que no logramos entender, como tampoco Agustín. Sin duda, en tiempos de Inteligencia Artificial, la visión antropológica de Agustín puede ayudarnos a saber discernir qué hemos de seguir empeñados en no delegar en una máquina.

Una vez aquí, se comprende mejor su mirada sobre la Ciudad de Dios y la Ciudad del Hombre y, en especial, su forma de orientar esta vida hacia una paz y una justicia basadas en la caridad. «Dios, como maestro, le ha enseñado al hombre dos preceptos fundamentales: el amor a Dios y al prójimo. En ellos ha encontrado el hombre tres objetos de amor: Dios, él mismo y el prójimo. Quien a Dios ama no se equivoca en el amor a sí mismo», leemos en la traducción de La Ciudad de Dios (libro XIX, capítulo XIV) a cargo de Santos Santamarta del Río (OSA) y Miguel Fuertes Lanero (OSA).

En su vida y en su amplia predicación, Agustín habla de la atención a los pobres, y de cómo Dios no quiso que «el hombre dominara al hombre», pues, según su parecer, la esclavitud deriva del pecado, que es la peor de las esclavitudes.

No resulta, por tanto, casual, que el primer papa agustino haya tomado como nombre León, el pontífice de la justicia social. Porque, si los dos siglos en que vivió Agustín fueron los de Constantino y Teodosio, la división del Imperio en Occidente y Oriente, y el saqueo de Roma —de mano de Alarico; luego vendrían tres más entre el siglo V y el VI—, los nuestros son los siglos del comunismo y del capitalismo, de la China de Xi Jinping, de Trump, de Putin, de Elon Musk y de la deslocalización que imponen grandes empresas digitales. ¿Será providencial que el papa León sea matemático, agustino, estadounidense y, a la vez, ciudadano del «Sur Global»?

Y es que, si bien Agustín habla de que este mundo es «una vida extranjera» en espera de la Ciudad definitiva y celeste, no se desentiende de las realidades de este mundo y de las

responsabilidades inherentes a él. Tomando como modelo aquel Reino al que aspiramos, procura involucrarse en lo emborronado de este mundo «caduco», a pesar de la «limitación de la inteligencia humana». Porque únicamente por medio del tránsito por este mundo se puede alcanzar el otro, gracias a «un orden armónico entre pensamiento y acción». Continuamos leyendo *La Ciudad de Dios*: «Esta ciudad celeste, durante el tiempo de su destierro en este mundo, convoca a ciudadanos de todas las razas y lenguas, reclutando con ellos una sociedad en el exilio, sin preocuparse de su diversidad de costumbres, leyes o estructuras que ellos tengan para conquistar o mantener la paz terrena. Nada les suprime, nada les destruye. Más aún, conserva y favorece todo aquello que, diverso en los diferentes países, se ordena al único y común fin de la paz en la tierra» (libro XIX, capítulo XVII).



## El Encuentro Latinoamericano de la Juventud Agustiniiana reúne a 200 jóvenes de 13 países en Belo Horizonte:



# Oración, peregrinación, amistad y San Agustín

*Del 17 al 22 de julio, el Colegio Santo Agostinho – Unidad Belo Horizonte, en Brasil, acogió a más de 200 jóvenes de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, México, Panamá, Perú, Puerto Rico, Uruguay y Venezuela en el tercer Encuentro Latinoamericano de la Juventud Agustiniiana.*

**INFORMACIÓN FACILITADA POR P. ALEXANDER LAM.  
EDITADO POR OSA CURIA**

Un evento que fue posible gracias a la organización de la Provincia de Nuestra Señora de la Consolación de Brasil y la estimable colaboración de la Provincia de Brasil.

“Se ha trabajado mucho para que este encuentro se haya hecho posible”, nos cuenta el Asistente General para Latinoamérica, el padre Alexander Lam, que junto al Prior General, estuvieron durante aquellos días con nuestros jóvenes,

conociendo sus inquietudes y compartiendo un mismo sentir: el amor hacia San Agustín, quien nos convoca y une. “Fueron días de oración, de estar con el Señor en la Eucaristía, de crecer en la amistad y de ponernos en camino; como la peregrinación para ver a la patrona de Minas Gerais, Nuestra Señora de la Piedad”.

Promovido por el Área de Pastoral Vocacional y Juvenil de la OALA - Organización de Agustinos de América Latina y el Caribe, en esta tercera edición, tras las que tuvieron lugar en 2011 en Lima y en 2015 en Argentina, el ELJA escogió como tema "Peregrinos de la Esperanza" y como lema "¡Toda mi esperanza está en tu misericordia!" (Confesiones X, 29, 40).

“Destacaría la capacidad de los muchachos de entrar en las dinámicas”, apunta el padre Lam. “También la inquietud de estar con la gente, de hacer apostolado”. Los participantes tuvieron la ocasión de desarrollar varias iniciativas en los alrededores del colegio y de compartir su pasión por Cristo y por nuestro santo padre Agustín.

DESTACARÍA LA CAPACIDAD DE LOS MUCHACHOS DE ENTRAR EN LAS DINÁMICAS”, APUNTA EL PADRE LAM. “TAMBIÉN LA INQUIETUD DE ESTAR CON LA GENTE, DE HACER APOSTOLADO





El programa incluyó actividades formativas, talleres y conferencias diversas. Destacable es la Santa Eucaristía que se celebró en Barreiro, lugar que corresponde a la Provincia de Nuestra Señora de la Consolación, donde el ELJA coincidió con el EJC, el Encuentro de Jóvenes con Cristo, donde participaron cerca de 2.000 personas.

Días, en definitiva, de comunión, disfrute, espiritualidad y vivir al máximo la fraternidad entre jóvenes que vibran con el carisma y están comprometidos en favor de un mundo más justo, más solidario, más agustiniano.

# Nuestros jóvenes laicos agustinos junto al Papa León XIV en el Jubileo de Roma:



“Ámense los unos a los otros”

*Del 29 de julio al 3 de agosto tuvo lugar en Roma el Jubileo de los Jóvenes. Convocados por el Papa León XIV, nuestros jóvenes agustinos, más de doscientos, venidos de Portugal, España, Italia, Venezuela, Bolivia, Colombia o Perú, estuvieron acompañados por los frailes agustinos. Acogidos por la Provincia de Italia, el Jubileo contó con el apoyo y acompañamiento de los padres Edward Daleng y Alexander Lam, encargados de la comisión que vela por los jóvenes.*

POR OSA CURIA. INFORMACIÓN FACILITADA POR LOS PADRES DALENG Y LAM

Peregrinaciones a las Basílicas de San Pedro y San Pablo, actividades culturales, artísticas y espirituales por toda la ciudad o estar junto al Papa León XIV en Tor Vergata y el Prior General de la Orden, el padre Alejandro Moral Antón, fueron algunas de las vivencias que se llevaron nuestros jóvenes en estos días cargados de oración, encuentro y disfrute del carisma agustiniano en compañía de otros que, como ellos, quisieron visitar la Ciudad Eterna.

“La gente quería ver al Papa, estar cerca de él”, nos cuenta el asistente general para América Latina, el padre Lam. “Vi a nuestros jóvenes entusiasmados, inquietos por continuar con su formación, de salir a la misión”.

“En medio de toda esa actividad crecimos como Iglesia”, nos cuenta el Prior General que durante aquellos días pudo vivir de primera mano las inquietudes de nuestros chicos. “Los jóvenes han salido con esas ganas de compartir lo vivido”.

A continuación recogemos la crónica y testimonio de algunos de los 150 chicos venidos de la Provincia de San Juan de Sahagún que no quisieron perderse el Jubileo de los Jóvenes en Roma.

### **Una senda tienes por delante**

El jueves 31 de julio, celebraron la Eucaristía en la Basílica de San Juan de Letrán, con peregrinos agustinos de otros países. A continuación, juntos pasaron por la Puerta Santa.

Por la tarde, en la Curia General de la Orden de San Agustín, les recibió el Prior General, P. Alejandro Moral, que les habló de los rasgos más característicos de la espiritualidad agustiniana. Y, así, concluyó el primer día en Roma.

El viernes 1 de agosto por la mañana, los peregrinos recibieron el sacramento de la reconciliación, en el Circo Máximo.

Por la tarde, el grupo estaba citado en la Plaza de San Pedro para el encuentro de peregrinos españoles. Fue una jornada de testimonios, acompañados por música y lectura ambientada de varios textos bíblicos, lo que facilitó un tiempo de reflexión.

El encuentro terminó con la Eucaristía, presidida por Mons. Luis Arguello, arzobispo de Valladolid y presidente de la CEE, y concelebrada por varios obispos españoles.

### **Paso firme**

«El sábado 2 de agosto, nos esperaba Tor Vergata, campo abierto, sin un solo árbol, que prometía abrasarnos con el sol veraniego de Roma -relata Fr. Gerardo-. Pero era también, para muchos, uno de los días más esperados del Jubileo, porque tendríamos la ocasión de ver, aunque fuera de lejos, a nuestro querido León XIV. Y, así fue, llegamos a la ardiente explanada a las 13:30 horas, aproximadamente. En la entrada nos dieron una caja con la cena de ese día, el desayuno y la comida del domingo».

La tarde transcurrió entre música de grupos de diversas lenguas y la espera de la llegada del Papa, que no falló a la cita. A las 19:00 horas entró a la plaza entre aplausos y los gritos de alegría del millón de jóvenes allí reunido, que no perdieron la ocasión para expresarle su cariño.

### **Dios sale a tu encuentro: “Ámense los unos a los otros”**

En las JMJ la noche de vigilia es un momento intenso y emocionante para los peregrinos y en esta ocasión también fue así.

El Papa respondió a las preguntas que le hicieron tres jóvenes, la primera en español, la segunda en inglés y la tercera en italiano. “Queridos jóvenes, ámense los unos a los otros.

EN LA HOMILÍA, LEÓN XIV  
ALENTÓ A LOS JÓVENES A LLEVAR  
LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO A  
TODOS LOS RINCONES DEL  
MUNDO, A SER VALIENTES, Y A NO  
APAGAR LA SED DEL CORAZÓN,  
SINO A ESCUCHARLA. “MUY  
QUERIDOS JÓVENES, NUESTRA  
ESPERANZA ES JESÚS (...)”  
MANTENGÁMONOS UNIDOS A ÉL”.

Ámense en Cristo. Sepan ver a Jesús en los demás”, dijo el papa León XIV a los jóvenes. La vigilia concluyó con la adoración eucarística y la bendición del Santo Padre.

«Dormimos aquella noche en la explanada de Tor Vergata. Y, quizá para poner algo más de heroicidad al esfuerzo que habían hecho los jóvenes hasta ahora, en la madrugada un pequeño chaparrón se encargó de despertarnos -cuentan los religiosos que acompañaron al grupo-. Pero ni siquiera eso apagó el deseo de que amaneciera, para celebrar la Eucaristía con el Papa».





### Aspirar a ser santos

Estaba programado que la misa comenzara a las 9:00 horas, pero León XIV llegó una hora antes de lo previsto, dando una sorpresa a todos, que pudieron verlo un poco más de cerca: «Fue un momento realmente emocionante».

En la homilía, León XIV alentó a los jóvenes a llevar la alegría del Evangelio a todos los rincones del mundo, a ser valientes, y a no apagar la sed del corazón, sino a escucharla. “Muy queridos jóvenes, nuestra esperanza es Jesús (...) mantengámonos unidos a Él”.

Quizá una de las frases con más fuerza, de todas las que pronunció y que resume un poco todas sus intervenciones durante el Jubileo, es con la que les invitó a ser santos: “aspirad a la santidad allí donde estéis, no os conforméis con menos”. Tras concluir la celebración, el Papa se despidió efusivamente, invitando a los jóvenes a la próxima MJM, que se celebrará en Seúl (Corea del Sur) en el año 2027.

### De vuelta a casa con el corazón henchido

María Rey-Gil y Manuel Reboiro, dos jóvenes del Colegio Mayor Universitario San Agustín, de Madrid, subrayan que fueron unos días muy enriquecedores porque pudieron compartir la fe con otros jóvenes y comprobaron que no están solos: «Hemos crecido espiritualmente gracias a las liturgias, a las oraciones, a la presencia del papa y a la intensidad del viaje».

Destacan los momentos de convivencia con otras personas que también acudían al jubileo, tanto religiosos como laicos, «que con total naturalidad hablaban y expresaban su fe y su felicidad». Y, si tienen que quedarse con alguno de los momentos vividos estos días, les cuesta escoger. Pero ambos mencionan la vigilia, atravesar la Puerta Santa, el encuentro con los otros peregrinos españoles y la visita a la Curia General de la OSA.



En la misma línea comparte su experiencia Ana M<sup>a</sup> Fuentes, de Alicante: «El encuentro de españoles y la vigilia y misa en Tor Vergata nos enseñan a ser mejores cristianos, pero para mí ha tenido especial relevancia el encuentro con los agustinos de Italia y con el Prior General, ya que me hicieron recordar los valores que nuestra orden nos inculca. Experiencias como ésta son las que te marcan para toda la vida».

Por su parte, Daniel García, de la parroquia Santa Ana y la Esperanza (Moratalaz) señala que el jubileo ha supuesto un apoyo para él «porque estaba un poco perdido en cómo llevar mi relación con Dios; ver y escuchar a gente que forma parte de la comunidad cristiana me ha sido muy útil para tener otros puntos de vista y así, he podido llenar mi espíritu y reafirmar mi fe».

Así terminó el Jubileo de los Jóvenes, una verdadera peregrinación, que requirió de un gran esfuerzo físico, y que significó también una riquísima experiencia para los jóvenes.

Los responsables de cada comunidad, que acompañaban a los jóvenes, también volvieron muy contentos, porque lo vivido supera infinitamente el sacrificio hecho; con un profundo agradecimiento por el esfuerzo de los religiosos agustinos PP. Adrián Álvarez y Jesús Baños, que desde el Secretariado de Infancia y Juventud de la Provincia hicieron lo que estuvo en sus manos para que esta experiencia fuera posible.



# Las monjas españolas abordan en Cascia la cuestión de la Gracia dentro del programa de formación permanente

*Del 7 al 17 de julio tuvo lugar en Cascia, Italia, la formación permanente de las monjas de la federación de Nuestra Señora del Pilar y Santo Tomás de Villanueva, de España, acompañadas durante dos jornadas por el Prior General, que quiso estar cerca de nuestras hermanas para “poder charlar con ellas y conocer sus inquietudes”, nos confirma el Padre Alejandro.*

**POR OSA CURIA**

A cargo de las conferencias estuvieron la madre Natividad, presidenta de la federación de Nuestra Señora del Buen Consejo y San Alonso de Orozco, y la madre Prado, presidenta de la federación de la Conversión, que junto al presidente del Pontificio Instituto Patrístico Agustiniiano, el padre Juan Antonio Cabrera, compusieron estos ciclos que permitieron a las monjas adentrarse en la teología de San Agustín.

La polémica de Agustín con Pelagio y Juliano de Eclana, el pecado original o los límites de la Gracia fueron algunos de los asuntos que

podieron abordar durante estas intensas jornadas de formación y fraternidad.

“Fue una experiencia muy buena”, nos comenta el padre Cabrera. “Fue interesante poder compartir y reflexionar conjuntamente a pesar de la dificultad que presentaban algunos temas”. “Es muy de valorar que las monjas contemplativas tengan la idea de salir de sus monasterios e ir a Cascia y no solamente poder conocerse entre ellas sino poder abordar tanto el tema nuclear de estas charlas, la Gracia, como otras cuestiones de San Agustín”.

# Laicos y frailes de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México

acuden al encuentro de la Virgen del Socorro en la  
tradicional peregrinación a su santuario



*El pasado jueves 10 de julio, las fraternidades de agustinos seculares de diferentes partes de México renovaron su consagración ante la Virgen del Socorro durante la tradicional peregrinación al Santuario de Nuestra Señora del Socorro, ubicado en la Rectoría de San Agustín de Morelia, Michoacán.*

**POR EL P. ALEXANDER LAM. EDITADO POR OSA CURIA**

Como cada año, fieles laicos, fraternidades de agustinos seculares, junto a frailes agustinos de las diferentes comunidades que conforman la Provincia se congregaron para participar en la Santa Misa celebrada a las 12:00 horas en el Santuario; unidos en alma y corazón.

La Eucaristía estuvo presidida por el Prior provincial de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de México, Fr. Usai Heleodoro Romero Martínez, OSA.

Fueron, como nos cuenta Fr. Leonardo Andrés Andrade Gómez, OSA, su secretario provincial, instantes de celebración, de dar gracias a Dios “por los beneficios recibidos y por la vocación y fidelidad de los hermanos que cumplen en este año 25 y 50 años de vida religiosa y sacerdotal”.

“Pedimos la intercesión y protección maternal de Nuestra Señora del Socorro y nos encomendamos a ella para el presente y futuro de nuestra amada Provincia”.



# Peregrinos venidos de todos los rincones del mundo se acercan a Pavía a conocer a San Agustín, “icono de conversión”



*En el peregrinaje hacia Tor Vergata, Roma, para participar en el Jubileo de la Juventud 2025 junto al Papa León XIV, grupos de jóvenes venidos desde Chile, Argentina, Panamá, Florida o el barrio neoyorquino de Brooklyn hicieron escala en Pavía para expresar su fe y amistad a San Agustín.*

**POR OSA CURIA**

Durante estos días, la Basílica de San Pietro in Ciel d'Oro, donde reposan los restos de nuestro amado padre, se ha llenado de voces jóvenes, cánticos en multitud de idiomas, sonrisas cómplices y silencios cargados de espiritualidad. Los peregrinos del Jubileo, artífices y receptores de esperanza, pasaron por aquí para encontrarse con San Agustín, maestro y buscador de la verdad. Una parada “dichosa”, intensa y emotiva entre piedras centenarias que custodian una fe que no tiene fronteras.

Hablamos con el P. Aldo Bazan OSA, fraile del convento que acompañó durante el verano a muchos de estos grupos en la comprensión profunda de este gran santo.

### **P. Aldo, ¿cuántos grupos han pasado?**

Los fuimos anotando a medida que se iban registrando ya en primavera, antes de la elección de nuestro querido Papa León XIV, pero al final perdimos la cuenta. Además de los grupos registrados, llegaron otros de forma espontánea que se integraron muy bien con los ya presentes, compartiendo liturgias, catequesis y reflexiones. También esto es una hermosa señal de comunión en nombre de Agustín.

### **¿De dónde venían?**

De todo el mundo: Europa occidental y oriental, América del Norte y del Sur, algunos desde Asia como peregrinos de Sri Lanka y también un grupo egipcio. Entre los no registrados, había presencia de algunos países africanos.

### **¿Qué buscan los jóvenes en San Agustín? ¿Y qué encuentran?**

Buscan muchas cosas, muy diversas, pero todas incluidas en el camino de conversión que Agustín describe con precisión en las Confesiones: una fe coherente, una guía para comprender bien la Palabra de Dios sin los

errores que vivió el joven Agustín... Una cercanía, en definitiva, con alguien que no fue perfecto pero que lo logró.

### **¿Qué encuentran los jóvenes en él?**

Encuentran un amigo que sabe lo que significa la verdadera amistad, tanto en tiempos confusos —antes de la conversión— como en tiempos luminosos —después de ella—. Encuentran un amigo que vivió sus mismas pasiones, que tuvo una buena carrera civil pero que se dio cuenta de que eso no bastaba para alcanzar la verdadera felicidad. También descubren, muchas veces con sorpresa, a una madre, santa Mónica, que nunca abandonó a su hijo, incluso cuando no compartía sus decisiones de vida, y que rezaba, rezaba, rezaba. Encuentran los afectos de una familia, una familia verdadera, lejana en el tiempo pero no en el corazón.

### **¿Los jóvenes que llegaron a Pavía ya conocían a San Agustín?**

Claro que sí, de una forma u otra: algunos por estudios filosóficos, otros por haber leído alguna de sus obras, otros porque pertenecen a una parroquia dedicada a San Agustín, o forman parte de un grupo agustiniano... de todo. Los animadores de los grupos hicieron en general un buen trabajo de preparación. Por eso nuestra presencia como frailes agustinos es muy útil, porque al escuchar sus intervenciones y preguntas, pudimos aclarar aspectos que no conocían o no habían comprendido su importancia.

### **¿Por ejemplo?**

Me gustó mucho el título de una catequesis ofrecida por un grupo de habla española: San Agustín, Icono de la Conversión. Es un título que resume mucho de su experiencia. Sabemos que Jesús, desde sus primeras palabras en los evangelios —“El tiempo se ha cumplido, el



Reino de Dios está cerca: conviértanse y crean en el Evangelio”— subraya la centralidad de la conversión al verdadero Dios, y por tanto toda la historia cristiana es una historia de conversión desde el primer minuto.

En esto, San Agustín no es el primer converso, pero sí el primero que exploró toda su vida viéndola bajo la mirada de la providencia y la misericordia de Dios, que lo acompañaba incluso cuando él no lo sabía. Lo que se narra en las Confesiones trasciende en el tiempo porque Agustín entra en los meandros del corazón inquieto, que es siempre igual en cada época, y revela las razones de un camino —accidentado, sin duda— que encuentra la verdadera vía solo cuando se dispone realmente a acoger la indicación de Otro y no a hacerlo todo por sí mismo.

El episodio del tolle, lege es el primer germen de verdadera humildad que vive Agustín. Pero hay algo más que me ha impactado profundamente.

**¿A qué se refiere?**

San Agustín “solo”. Muy a menudo se hablaba de Agustín como si fuera un “héroe solitario” de su tiempo: sobre el término “héroe” podemos debatir, pero sobre “solitario” es un grave error. No solo toda su vida está llena de amigos —los que duran poco y los que duran toda la vida, como Alipio—, sino que incluso un momento tan personal, íntimo y particular como el del tolle, lege, que abre a Agustín a la conversión... es un momento que comparte inmediatamente con Alipio, provocando también su conversión, y juntos van con Mónica a contarle lo que les ha sucedido.

Este aspecto sorprendió a todos y mostró a los jóvenes cuán importante es compartir la fe que estaban viviendo juntos en este peregrinaje. Incluso la verdadera amistad tiene un lugar importante en nuestra relación con Dios.

### ¿Qué diría que se llevan los peregrinos tras su paso por Pavía?

La belleza de una fe compartida y vivida en comunidad, un buen amigo al que mirar cuando las cosas parecen no ir bien, la conciencia de que, a pesar de todos los errores que cometemos, somos amados y asistidos por un Padre que vela por nuestro camino para hacernos verdaderos hijos suyos.

Y espero, también, que se hayan podido llevar el sello de una pequeña comunidad de frailes agustinos que sigue manteniendo viva en la actualidad esa llama que han venido a venerar y por la que han rezado por muchas razones —algunas expresadas, otras guardadas en el corazón— y que puedan considerar siempre un poco como su casa.



# VOS ESTIS LUX MUNDI

ordenaciones/profesiones/decesos

## Profesiones solemnes

Fr. Emile Noutin Alowakinnou (28-06-2025). Prov. BEL  
Fr. Konradus Moma (1-08-2025) Prov. PAP  
Fr. Kristianus Gega (1-08-2025) Prov. PAP  
Fr. Rikardus Isidorus Sunardi (1-08-2025) Prov. PAP  
Fr. Pili de la Salle Kambuaya Carrasco (1-08-2025) Prov. PAP  
Fr. Pedro Agustín Chavita Escorcía (15-08-2025) Prov. COL  
Fr. Humberto Mario Marriaga (15-08-2025) Prov. COL  
Fr. Emanuel Julián Mshanga (21-08-2025). Prov. SAH  
Fr. Bernard Pantaleo Mluge (21-08-2025). Prov. SAH  
Fr. Anno Felix Mbunda (21-08-2025). Prov. SAH  
Fr. Aidan Alexander Kitali (21-08-2025). Prov. SAH  
Fr. Valence Dioniz Mwesigwa (21-08-2025). Prov. SAH  
Fr. Ayubu Sadick Mwageni (21-08-2025). Prov. SAH  
Fr. Edward Vincent Kilewo (21-08-2025). Prov. SAH  
Fr. Wolfram Kanisius Mgaya Beko (21-08-2025). Prov. SAH  
Fr. Ismael Mbikoambale (24-08-2025). Prov. CON  
Fr. Philip Munalo Osia (24-08-2025). Prov. KEN  
Fr. Silvester Abong'o Sulwe (24-08-2025). Prov. KEN

Hna. Jadwiga Maria Karczewska (23-08-2025) M. GES  
Hna. Restituta Maria Francis Massawe (11-09-2025) M. VID



## Ordenaciones sacerdotales

P. Isidore Senou Koffi (05-07-2025) Prov. BEL

P. Amable Joseph Gido (05-07-2025) Prov. BEL

## Hermanos y hermanas fallecidos (Requiescant in pace)

P. Mirador (08-07-2025) Prov. CAE

P. Flynn (21-07-2025). Prov. VIL

P. González Saldaña (26-07-2025) Prov. IQU

P. Baker (01-08-2025) Prov. VIL

P. García Fernández (13-08-2025) Prov. SAH

P. Minihaye (22-08-2025) Prov. ANG

P. Dwyer (23-08-2025) Prov. VIL

P. Hernando Zarza (26-08-2025) Prov. SAH

Hna. Maria Rut di Israele Ciribilli (13-07-2025) M. Ges

Hna. Marta Dijks (11-08-2025) M. Wer

Hna. Maria Gabriella Merelli (21-08-2025) M. Aqu



Este boletín se ha llevado a cabo en colaboración con las circunscripciones, secretarías y oficinas de comunicación habilitadas por la Orden a lo largo de todo el mundo. Este es un proyecto en comunión entre laicos, frailes y religiosas que con su esfuerzo cotidiano y generosidad hacen posible este nuevo número.

**DIRECCIÓN Y EDICIÓN:**

Ricardo Morales Jiménez y Tomás Rico

**VÍDEO E IMÁGENES:**

Ricardo Morales, Manuel González, P. Genésis Labana OSA y Elena M. Jiménez

**REPORTAJES Y CRÓNICAS:**

Amparo Latre  
José María Sánchez Galera

**ARTE Y MAQUETACIÓN:**

Tomás Rico y Loreto Sales

**REDES Y WEB:**

Elena Morales

**SUPERVISIÓN:**

P. Javier Pérez Barba OSA

**EQUIPO DE TRADUCTORES:**

P. Bob Guessetto OSA y P. Aldo Bazán OSA

**COLABORADORES Y AGRADECIMIENTOS:**

Gracias a los hermanos capitulares por su dedicación y entrega durante el Capítulo General Ordinario. Gracias al apoyo del Prior General emérito, a su consejo y al nuevo Prior General por hacer posible este nuevo número de la Oficina de Comunicación de la Curia General. Gracias especialmente al P. Javier Pérez Barba, compañero infatigable que, entre sus muchos quehaceres, ha contribuido a hacer esta nueva comunicación posible. Gracias a todas las circunscripciones que han mandado contenido y han querido compartir con el resto de la Orden su día a día. En el transcurso de tres años la Orden está conectada a través de este manuscrito digital. Este trabajo no sería posible sin la fe y apoyo de cada uno de aquellos que reciben y difunden lo que hacen nuestros hermanos que vibran con San Agustín en sus parroquias, colegios, apostolados y familia. Gracias.



